

Comunicación sobre sexo: implicaciones para las relaciones, la salud, la cultura y la identidad. Una revisión

Communication studies about sex: Implications for relationships, health, culture, and identity. A review

Jimmie Manning

Note: This article can be read in English on:

<http://www.profesionaldelainformacion.com/contenidos/2021/ene/manning.pdf>

Cómo citar este artículo:

Manning, Jimmie (2021). "Communication studies about sex: Implications for relationships, health, culture, and identity. A review". *Profesional de la información*, v. 30, n. 1, e300114.

<https://doi.org/10.3145/epi.2021.ene.14>

Manuscrito invitado recibido el 2 de febrero de 2021



Jimmie Manning

<https://orcid.org/0000-0002-3572-8005>

University of Nevada
School of Social Research & Justice Studies
Communication Studies - Mail Stop 0229
1664 N. Virginia Ave.
Reno, NV 89577 USA
jimmie@unr.edu

Resumen

En este artículo se presenta una revisión de la comunicación científica sobre sexo producida en las últimas dos décadas (2000-2020). El análisis tipológico de la bibliografía revela 11 áreas temáticas principales de investigación sobre comunicación sexual interpersonal. Seis de estas áreas están orientadas a las relaciones naturales: flirteo e iniciación; placer y deseo; expectativas sexuales; satisfacción relacional y sexual; comunicación después del sexo; y aspectos negativos del sexo y la sexualidad. Otros tres tratan aspectos de salud: educación sexual, especialmente teniendo en cuenta cómo se trata el tema entre padres e hijos en las familias; negociación o discusión con la pareja de prácticas sexuales seguras; y disfunciones sexuales. Finalmente, dos de los temas son de tipo cultural: factores e influencias sociales; e influencias y representaciones de/en los medios. La producción científica también se revisa en términos de compromisos teóricos, siguiendo la mayoría de las investigaciones tradiciones sociopsicológicas o críticas, aunque un número notable también abarca paradigmas socioculturales o biológicos. Con base en estas observaciones se ofrecen cinco direcciones para futuras investigaciones: programas de investigación sexual interpersonal; avance/creación de métodos para la investigación de la comunicación sexual; eliminación de la heteronormatividad; consideración de los aspectos prácticos de la investigación sexual; y, quizá, lo más importante, teorizar el sexo como comunicación.

Palabras clave

Teoría de la comunicación constitutiva; Discurso; Comunicación familiar; Comunicación sanitaria; Heteronormatividad; Comunicación interpersonal; Periodismo; Metodología; Sexualidad online; Teoría práctica; Teoría queer; Sexo como comunicación; Positividad sexual; Sexualidad; Tipologías.

Abstract

This article features a review of communication scholarship about sex from the past two decades (2000-2020). A typographic analysis of relevant research reveals 11 primary topic areas related to how interpersonal sexual communication is commonly researched in communication studies. Six of these topic areas are relationship-oriented in nature: flirting and initiation; pleasure and desire; sexual expectations; relational and sexual satisfaction; communication after sex; and negative aspects of sex and sexuality. Three of the topics are health-oriented in nature: sex education, especially in consideration of how parent-child talk happens in families; negotiation of safe sex practices; and sexual dysfunction.

Finally, two of the topics are cultural in nature: social factors and influences; and media influences and representations. Scholarship is also reviewed in terms of theoretical commitments, with most research following sociopsychological or critical traditions but with a noteworthy number also embracing sociocultural or biological paradigms. Based on these observations, five directions are offered for future research: supporting programs of interpersonal sex research; advancing and/or creating methods related to communication sex research; eliminating heteronormativity; considering the practical aspects of sex research; and, perhaps most importantly, theorizing sex as communication.

Keywords

Constitutive communication theory; Discourse; Family communication; Health communication; Heteronormativity; Interpersonal communication; Media studies; Methodology; Online sexuality; Practical theory; Queer theory; Sex as communication; Sex positivity; Sexuality; Typology development.

1. Introducción

El campo de los estudios de comunicación parece tener un problema con los temas sexuales. Abundan los estudios sobre identidades sexuales, representaciones populares y en los medios del sexo y la sexualidad, y otros temas como la pornografía; pero cuando se trata de la investigación sobre los actos sexuales reales y de las conversaciones relacionadas con los mismos, la investigación está orientada principalmente a la medicina o se basa en gran medida en discursos culturales (Manning, 2014b). Es decir, pocos investigadores parecen estar interesados en estudiar los aspectos interpersonales de la sexualidad y todavía menos el diálogo que tiene lugar durante los actos sexuales. Por ejemplo, en *The handbook of sexuality in close relationships* (Harvey; Wenzel; Sprecher, 2004), un recurso interdisciplinar que explora la sexualidad en las relaciones, los temas de comunicación sólo se pueden encontrar en 20 de las 686 páginas del manual. Es muy poco, pero aún es peor el subcampo de los estudios de comunicación interpersonal: en *The Sage handbook of interpersonal communication* no aparece ningún tema de sexo, sexualidad, identidad sexual o cualquier otro relacionado (Knapp; Daly, 2011).

Como sugieren estos hechos, el sexo se omite, está subrepresentado o se ignora en los estudios sobre relaciones íntimas e interpersonales, lo cual contrasta mucho con otras áreas de la comunicación. Como varios académicos han señalado recientemente (por ejemplo, Comella; Sender, 2013; Noland, 2010), el campo de la comunicación está experimentando un repunte sin precedentes en el desarrollo de la investigación sexual. Desafortunadamente, como los académicos también han señalado (por ejemplo, Adams, 2011; Manning, 2013) y como sugiere su ausencia en los manuales de la disciplina, los estudios de comunicación interpersonal han tardado en unirse a ese movimiento. Dado que la interacción y los procesos interpersonales son fundamentales para la comunicación, este particular descuido de la investigación de la comunicación sexual se extiende a toda la disciplina y tiene implicaciones potenciales para otras áreas de los estudios de comunicación. En este ensayo señalo cuatro áreas concretas de conocimiento que podrían beneficiarse de una comprensión más sustancial de la comunicación interpersonal sobre el sexo: relaciones, salud, cultura e identidad.

Para comenzar esta exploración, se revisan investigaciones recientes sobre lo que llamo *sexualidad interpersonal* y cómo eso afecta la *comunicación sexual*. Combinados, estos términos apuntan al área de la *comunicación sexual interpersonal*, que, según la evidencia presentada en este artículo, se ignora en gran medida. Después de presentar estos términos clave y explicar el enfoque de mi revisión de la bibliografía relevante de 2000-2020, profundizo en la bibliografía para indicar qué áreas se han cubierto, qué tradiciones teóricas se han adoptado y en qué direcciones podrían avanzar los académicos que estudian la comunicación sexual interpersonal.

Al explorar investigaciones anteriores y luego reunir las para considerar una comprensión más amplia de hacia dónde puede avanzar la investigación en comunicación sexual, se adopta un enfoque interpersonal constitutivo, como parte de un todo (Manning, 2014c). Como han señalado los académicos, muchas veces los estudios de comunicación interpersonal se limitan a enfoques teóricos sociopsicológicos o cibernéticos. Este rango teórico limitado tiene un impacto en el método, lo que significa que la ciencia de la comunicación interpersonal a menudo está dominada por los estudios estadísticos pospositivos¹ (Braithwaite; Schrod; Carr, 2015). En respuesta a esto, se intentó hacer una exploración más amplia para identificar la investigación de la comunicación sexual interpersonal que no siempre puede ser vista como tradicional o incluso formar parte de los estudios de comunicación interpersonal.

“ Pocos investigadores parecen estar interesados en estudiar los aspectos interpersonales de la sexualidad y todavía menos el diálogo que tiene lugar durante los actos sexuales ”

“ Señalo cuatro áreas que podrían beneficiarse de una comprensión más sustancial de la comunicación interpersonal sobre el sexo: relaciones, salud, cultura e identidad ”

1.1. Métodos de revisión

Para comenzar esta revisión, se buscó bibliografía relevante y reciente en la base de datos *Communication and Mass Media Complete*. Se introdujeron varias cadenas de búsqueda para intentar obtener una gran cantidad de artículos relacionados con la comunicación sexual interpersonal desde el cambio de milenio (2000-2020). Los términos utilizados para la búsqueda incluían variaciones de *interpersonal*, *interacción*, *relacional* o *relación* combinado con uno o más de los términos: *sexo*, *sexual*, *sexualidad*, *identidad sexual*, *comunicación sexual*, *conversación sexual*, *queer*, *orientación sexual*, *coito*, *intimidad* y/o *interacción sexual*. Debido a que la palabra *sexo* tiene diferentes significados, se descartaron muchos artículos que no tenían relación clara con el sexo (el acto) ya que usaban *sexo* como sinónimo de género, variable o descriptor demográfico. Después de esta depuración, quedaron 349 artículos. En estas búsquedas también se localizaron reseñas de siete libros, y como dos de ellos eran específicamente sobre sexo y comunicación, los añadí a la lista de lectura.

La ciencia de la comunicación interpersonal a menudo está dominada por los estudios estadísticos pospositivos

Los 351 recursos resultantes se examinaron detenidamente para determinar si trataban de sexualidad interpersonal. De acuerdo con los objetivos de revisión, para mantenerlos tenían que cumplir estas premisas:

- Tratar específicamente de la comunicación sobre sexo entre dos o más personas. Esta regla eliminó muchos estudios que examinaban efectos de los medios (por ejemplo, impactos cognitivos o afectivos que un programa de televisión o una película tuvo en los espectadores), así como otros que establecían relaciones entre las características psicossociales no comunicativas y el número de parejas sexuales (por ejemplo, estudios que examinaban la cantidad de personas con las que alguien había tenido relaciones sexuales durante un período de tiempo determinado).
- *Sexo* debía estar relacionado con actos físicos reales o potenciales. Así se eliminaron muchos estudios que trataban más de identidad o de orientación sexual.
- Aportar algo novedoso sobre sexo y comunicación. En otras palabras, no era suficiente que el sexo estuviera presente en el estudio (por ejemplo, edad del primer acto sexual utilizada para caracterizar un hallazgo sobre la comunicación relacional); también se necesitaba que fuera observado y teorizado, aunque sólo fuera de manera sutil o tangencial.

Después de aplicar estas reglas, quedaron 137 artículos o libros.

Luego se realizaron búsquedas por los autores de cada uno de estos trabajos en *Google Scholar*, *Academia.edu* y *ResearchGate*. Este proceso permitió ver si había otras investigaciones de estos autores que no estaban en la base de datos. Una vez más se aplicaron las tres premisas de inclusión, lo que resultó en la adición de otros 26 libros o artículos. En este punto se consideró que la recopilación era ya un buen corpus de investigación representativo de las tendencias actuales en el campo. Estas 173 fuentes se analizaron clasificándolas según una tipología (análisis tipográfico o tipológico; ver **Manning; Kunkel**, 2014b) para dividir el trabajo según las áreas temáticas. Este análisis pronto hizo evidente que, en términos de investigación de la comunicación sobre el sexo interpersonal, los trabajos tendían a poner en primer plano tanto una perspectiva orientada a las relaciones (tanto casuales como duraderas; n = 61) como una perspectiva orientada a la salud (n = 76). Un número menor de estos artículos se centraba en algún aspecto cultural, incluidos algunos estudios de medios tradicionales (n = 36).

La recopilación tenía la limitación de que todos los artículos y libros estaban escritos en inglés; y, dado que los estudios de Comunicación como disciplina proliferan en los Estados Unidos, la bibliografía también estaba sesgada hacia los Estados Unidos, aunque muchos estudios no indicaban el origen de los participantes. Para ayudar a conocer la diversidad geográfica, se ha hecho constar el país de los participantes cuando los estudios lo incluían.

1.2. Revisión de sexo y relaciones en los estudios de comunicación

Al revisar la bibliografía y realizar el análisis tipológico, se evidenció que algunas áreas sobre relaciones y comunicación eran bastante sólidas, mientras que otras se limitaban a uno o dos artículos. Así, algunas áreas pudieron dividirse en subáreas o subtemas. Siguiendo el razonamiento de **Stamp** (1999) para analizar la bibliografía, se consideró cómo podría “entretejer los hilos para formar un tapiz coherente” (p. 531) que considerara los aspectos específicos de cada estudio y además identificara patrones de investigación. Hacerlo permitiría que los investigadores en temas de sexo vieran lo que los estudios de comunicación sexual interpersonal están ofreciendo y dónde podrían ser necesarias investigaciones futuras. Además, dado que los artículos sobre un tema dado a menudo utilizan diferentes paradigmas metodológicos y teóricos, se buscó tratar estos artículos no sólo como información que podría combinarse y evaluarse, sino también como una unidad de discurso que constituyera parte de un discurso más amplio, que es el campo de los estudios de sexualidad en la comunicación. Con esa justificación, surge una primera pregunta orientadora para esta revisión:

La comunicación interpersonal se está estudiando dentro de muchas y diferentes tradiciones de comunicación

- ¿Cuáles son los temas de interés más destacados en estudios recientes de comunicación interpersonal sobre relaciones y sexo?

Una advertencia: se presentan todos estos temas y subtemas como parte de esta revisión, tanto como una forma de “mostrar mi trabajo”, como también, para ayudar a descubrir bibliografía de interés a los que estén interesados en un tema o concepto en particular. Esta parte de la revisión trata menos de teorizar y conceptualizar que de presentar un registro del trabajo existente tal como está actualmente. Eso, a su vez, proporciona una idea de la tipología existente en el campo, así como los métodos o enfoques que los académicos están utilizando para realizar estudios de comunicación sexual interpersonal. Con ese fin, podría ser útil pensar en las secciones 2 a 4 de este artículo como una especie de bibliografía anotada, donde los lectores pueden enfocarse especialmente en los temas o conceptos que les son más relevantes para su propio trabajo o que les despiertan más interés personal.

Enfocándome hacia una segunda pregunta orientadora, al revisar la bibliografía también resultó evidente que la comunicación interpersonal se estaba estudiando dentro de muchas y diferentes tradiciones de comunicación. Como señala **Craig** (1999), la comunicación como disciplina a menudo encuentra sus mayores fortalezas cuando sus diversas tradiciones pueden explorarse juntas para crear una visión constitutiva de un tema o fenómeno. En otras palabras, considerar las similitudes y diferencias a través de las lentes teóricas proporciona un sentido más completo y matizado de los temas que se estudian y teorizan. Además, **Manning** (2014c) argumenta que los investigadores de diferentes tradiciones en los estudios de comunicación interpersonal necesitan familiarizarse con el trabajo de los demás para inspirar el trabajo que realizan en sus propios paradigmas, así como para ampliar el alcance, la generalización, la transferibilidad y/o practicidad de la teoría de la comunicación interpersonal.

Así pues, para ayudar a asegurar que esta revisión no caiga en los mismos silos que plagan muchas otras formas de comunicación interpersonal y estudios de comunicación en general, se planteó una segunda pregunta guía:

- ¿Cuál es el vocabulario teórico metadiscursivo para estudiar el sexo y las relaciones en los estudios de comunicación interpersonal? Al responder a esta pregunta, la quinta sección de este artículo no sólo proporciona una buena idea de los dominios teóricos que impulsan los estudios de comunicación sexual interpersonal, sino que además ofrece un buen vocabulario metateórico para analizar la investigación de la sexualidad interpersonal y sus hallazgos.

Finalmente, después de considerar los temas, teorías y terrenos cubiertos por los investigadores, tenía sentido considerar qué giros o direcciones podrían ser beneficiosos para los estudios futuros de la sexualidad interpersonal. Eso llevó a una tercera y última pregunta guía para esta revisión:

- ¿Qué direcciones futuras podrían ser fructíferas para expandir, refinar y utilizar estudios de relaciones interpersonales sobre sexualidad? Con ese fin, la sexta y última sección de esta revisión ofrece una agenda de cinco partes para la investigación de la comunicación sexual interpersonal inspirada en una evaluación del contenido de los artículos de investigación y libros utilizados para este artículo.

2. Revisión de la investigación sobre comunicación sexual orientada a las relaciones

En respuesta a la primera pregunta orientadora de esta revisión, se identificaron 6 áreas temáticas principalmente relacionadas con las relaciones:

- flirteo o coqueteo e iniciación,
- placer y deseo,
- expectativas sexuales,
- satisfacción relacional y sexual,
- comunicación después del sexo y
- temas relacionales negativos.

A pesar de que este tipo de estudios es más frecuente en la investigación de comunicación interpersonal general, sólo se clasificaron en este dominio 61 de los 173 estudios sobre comunicación sexual interpersonal.

2.1. Coqueteo e iniciación sexual

El área temática más dominante en términos de comunicación sexual relacional es el coqueteo (*flirting*) y la iniciación sexual. Esta investigación se dividió en dos subtemas: comunicaciones presenciales cara-a-cara e interacción online.

a) Flirteo e iniciación en contextos presenciales

Los estudios que exploran el coqueteo dominan la bibliografía sobre comunicación sexual interpersonal. De hecho, uno de los pocos programas de investigación programática descubiertos en toda la revisión bibliográfica se centra en las relaciones entre el coqueteo y el interés sexual. Concretamente **Henningsen** (2004) encontró que las mujeres tendían a ver el coqueteo como el inicio de una relación o como una diversión, mientras que los hombres eran más propensos a considerarlo algo sexual. Un estudio de seguimiento (**Henningsen; Henningsen; Valde**, 2006) reveló nuevamente que los hombres y las mujeres interpretan unas mismas interacciones de coqueteo de manera diferente, y que los hombres ven más señales de interés sexual que las mujeres. Ese estudio también indica que los hombres creen, más que las mujeres, que la búsqueda de la interacción sexual es un comportamiento normal y adecuado. Un tercer estudio (**Henningsen; Braz; Davies**, 2008) demuestra que es me-

“ El área temática más dominante en términos de comunicación sexual relacional es el flirteo y la iniciación sexual ”

nos probable que los trabajadores de oficina vean que el coqueteo está motivado por intenciones relacionales o sexuales en comparación con los estudiantes universitarios. Este estudio en particular cuestiona la confianza que se puede depositar en muchos de los estudios sobre sexualidad interpersonal revisados para este artículo, ya que en una gran cantidad de ellos participaron exclusivamente estudiantes universitarios.

“ Henningsen ofrece una indicación de las diferencias en cómo hombres y mujeres perciben las señales de coqueteo ”

Un cuarto estudio en la línea de investigación del flirteo de Henningsen (**Henningsen et al.**, 2009) explora las señales verbales y no verbales. Los resultados indican que cuando se utilizan señales verbales, es menos probable que hombres y mujeres distingan diferencias en el interés sexual; mientras que, como dijimos, con las señales no verbales, los hombres ven más interés sexual en la comunicación que las mujeres. Finalmente, se llevó a cabo un metaanálisis de las percepciones del coqueteo, así como de las de seducción y lo que los investigadores etiquetan como “promiscuidad” para explorar las relaciones entre los tres (**La-France et al.**, 2009). Los resultados indican correlaciones ponderadas positivas y estadísticamente significativas entre el coqueteo, la seducción y la promiscuidad tanto en términos del sexo de la persona que se observa como del modo de esa observación (por ejemplo, segmento grabado en video, fotografía, etc.). En conjunto, la línea de trabajo de Henningsen, que se llevó a cabo dentro de los EUA, ofrece una indicación de las diferencias en cómo hombres y mujeres reciben las señales de coqueteo. Aparte del trabajo de Henningsen, otros trabajos han estudiado el coqueteo utilizando la teoría del encuadre relacional (**Hall**, 2015) y la teoría de la gestión de errores (**Hall; Xing; Brooks**, 2015), entre otros.

Más allá del coqueteo, otros estudios analizan más directamente cómo se inicia la actividad sexual o los resultados de iniciar dicha actividad. Por ejemplo, **Browning et al.**, (2000) encuentran cuatro motivos para iniciar el sexo: amor, placer, conformidad y reconocimiento, y los estudian en relación con el género. Descubrieron que el género era el predictor más importante del inicio de la conducta sexual habitual, aunque el amor era el mejor predictor de tener relaciones sexuales con regularidad. También en relación con el género, **Parker e Ivanov** (2013) encontraron que las mujeres más jóvenes son especialmente propensas a decir que los hombres son los iniciadores de la interacción sexual. Pasando a un estudio que presenta implicaciones sobre cómo algunas personas gays, lesbianas y bisexuales (GLB) inician el sexo, **Manning** (2015a), basándose en un grupo de participantes multinacionales, descubrió que algunas personas revelan su identidad sexual por primera vez cuando intentan iniciar la actividad sexual con una persona que también creen que es GLB. Aún así, la mayoría de las investigaciones sobre coqueteo e iniciación sexual presentan a participantes que se supone que son heterosexuales. Los investigadores de la comunicación del sexo deberían tener en cuenta participantes no heterosexuales en sus estudios futuros.

b) Parejas / compañeros sexuales online

Otros estudios de iniciación se centran en las parejas sexuales online. Por ejemplo, **Peter y Valkenburg** (2007) buscaron comprender qué lleva a las personas a buscar sexo online. En su encuesta de 729 adultos holandeses, encontraron base a la hipótesis de la recreación (creación de nuevas personalidades), o la idea de que los buscadores de sensaciones y las personas sexualmente permisivas buscarían contactos online a través del anonimato de Internet. Por el contrario, no pudieron demostrar la hipótesis de la compensación, o la idea de que las personas con baja autoestima física o que tienen una alta ansiedad en las citas emulan online lo que no pueden hacer presencialmente. En una encuesta de 1.017 hombres latinos que buscan hombres (HSH) de los EUA, **Ross et al.** (2007) hicieron preguntas abiertas sobre la forma en que los hombres preferían conocer parejas sexuales. Encontraron tres categorías según su codificación: 48,4% declaró “en la vida real” (*in real life*, IRL), 31,6% dijo “online” y 20% indicó que “depende” (**Ross et al.**, 2007, p. 159). Para la categoría “depende”, el análisis temático reveló que influía el tiempo, el entorno, el estado de ánimo, el alcohol, las drogas, las necesidades sexuales y las intenciones de la relación.

Otros estudios determinaron que el sexo no se limita a actos físicos y puede incluir formas ricas de fantasía cuando ocurre online. Por ejemplo, un estudio con participantes del mundo virtual *Second Life* informó que a menudo se involucran allí en actividades sexuales que no harían en el mundo físico (**Craft**, 2012). Además, los participantes señalaron la naturaleza libérrima de *Second Life* y cómo les permitía participar en actividades sexuales algo tabú –por ejemplo, sexo anal, *bondage* (esclavitud o ataduras), etc.– sin estigma social. De manera similar, **Manning** (2014b) encontró que el sexteo (acción o práctica de enviar fotografías o mensajes sexualmente explícitos a través del teléfono móvil) da lugar a que los adultos se involucren en fantasías que no aceptarían presencialmente. En otro estudio sobre las prácticas de sexteo de adultos, **Manning** (2013) investigó cómo definirían esta actividad los participantes, concluyendo que el sexteo es

“ El sexting da lugar a que los adultos se involucren en fantasías que no aceptarían presencialmente ”

“el intercambio interactivo voluntario de mensajes de orientación sexual utilizando un dispositivo de comunicación móvil” (p. 2510).

Basado en esta definición, argumenta que cuando las personas sextean se supone que los mensajes de texto sexuales son deseados; que los mensajes que se toman como *orientados al sexo* pueden ser de muy diferentes tipos y no siempre

aparentemente sobre sexo o actos sexuales; y que los participantes consideran que el sexting es diferente de otras formas de sexualidad mediada por computadora, como el cibersexo. Basándose en estos resultados, advierte a los investigadores sobre sexo online que cuiden los términos que usan para describir el comportamiento de los participantes.

Los adolescentes corren más riesgo que los adultos de encontrarse con solicitudes sexuales online no deseadas

Aunque las prácticas de sexteo para adultos no parecían conflictivas en la bibliografía, **Curnutt** (2012) revisa varios problemas relacionados con el mismo y con formas de identidad sexual entre adolescentes. Específicamente, argumenta que la ubicuidad y uso generalizado de las redes sociales ha llevado a celebridades y adolescentes a usar imágenes sexuales (por ejemplo, desnudez, actos sexuales explícitos) para compensar lo que creen como cualidades indeseables en sí mismos. También cuestiona si el sexteo es más una forma de reflexionar sobre el yo sexual genuino o si es una forma rápida de gestionar el aumento del estado libidinal. **Lunceford** (2011) también expresa preocupaciones sobre la sexualidad online de los jóvenes, sugiriendo que las leyes no se han puesto al día con el comportamiento sexual adolescente y que deben tenerse en cuenta tales comportamientos para crear leyes justas y equitativas. Otro estudio de jóvenes de toda Europa (**Smahel; Wright; Cernikova**, 2014) indica que se encuentran con muchos problemas online, como solicitudes y comentarios sexuales no deseados; acoso sexual; presión para publicar imágenes sexuales y así ganar interés en los sitios de redes sociales; y porno de venganza (publicación de fotos o videos sexuales personales de un ex para provocar vergüenza). En conjunto, estos estudios sobre los adolescentes sugieren que la sexualidad puede ser, y a menudo es, más problemática para los adolescentes que para los adultos, los cuales se enfrentan a muchas menos consecuencias.

Pasando a otro estudio sobre los comportamientos sexuales online de los adolescentes, **Baumgartner, Valkenburg y Peter** (2010a) recopilaron datos longitudinales de 1.445 adolescentes holandeses, descubriendo que los que participan en relaciones sexuales online opinan que tienen más amigos que también se implican; ven menos riesgo y más beneficios en la interacción sexual online; y se sienten menos vulnerables a las consecuencias negativas. Sin embargo, en las situaciones específicas de tener que tomar decisiones sobre su comportamiento sexual online, algunos factores contextuales —especialmente el comportamiento de los compañeros—, a menudo daban como resultado una respuesta más matizada. En función de este hallazgo, los citados autores sugieren hacer más estudios sobre la influencia de los compañeros para iniciar y participar en sexo online. En otro estudio del mismo grupo de investigadores (**Baumgartner; Valkenburg; Peter**, 2010b) comparan los comportamientos sexuales online de adolescentes y de adultos. A través de una encuesta a 1.765 adolescentes y 1.026 adultos holandeses descubrieron que los adolescentes corren más riesgo que los adultos de encontrarse con solicitudes sexuales online no deseadas, incluso si participaban en pocas sesiones. Nuevamente, pues, de los estudios surge el patrón de que los adultos tienen menos problemas con las interacciones sexuales online que los jóvenes.

Por último, es importante señalar que algunos estudios sobre la sexualidad online se centran menos en el inicio de interacciones o relaciones sexuales y más en su mantenimiento. Como ejemplo notable, **Rubinsky** (2018) examina formas de salvar las apariencias al negociar prácticas sexuales online para quienes practican el *bondage* (ataduras), la dominación y el sadomasoquismo (BDSM). De manera similar a los estudios sobre sexteo presentados anteriormente en esta sección, esta autora presenta evidencia convincente de que muchas negociaciones de interacción sexual se producen con comunicación multimodal, es decir, expresando deseos y necesidades sexuales tanto de forma presencial como online

2.2. Comunicación de placer y deseo

Muchos estudios revisados para este proyecto se enfocan al placer que reciben las personas con la comunicación sexual, así como a los deseos sexuales de los participantes. Debido a que estos dos conceptos a menudo aparecían conectados en la investigación utilizada para esta revisión, aquí se tratan juntos. La exploración más común del placer sexual en las comunicaciones se manifiesta en las relaciones de amigos con beneficios (*friends with benefits relationships*, FWBR). Como ejemplo, en un ensayo que define y explica las FWBR, **Levine y Mongeau** (2011) establecen que estas interacciones sexuales no son instancias únicas, sino encuentros repetidos entre dos personas. Esta conceptualización se basa en un estudio anterior (**Bisson; Levine**, 2009) que indica que aunque las FWBR permiten la confianza, la comodidad y las posibilidades sexuales sin compromiso romántico, las reglas a menudo no se negocian explícitamente. Otro estudio indica que, en muchos casos, las FWBR son un intento o un deseo de pasar de la simple amistad a una relación romántica (**Mongeau et al.**, 2013). Ese mismo estudio también revela 7 tipos de FWBR: (1) y (2) intentos de hacer la transición desde una relación de amistad a un romance, que pueden ser exitosos o fallidos, (3) no intencionales, y (4) relaciones en las que uno de los amigos quiere dejar por completo la relación; en los otros 3 tipos se trata de los verdaderos amigos, los que buscan oportunidades en su red de amigos, y los que sólo quieren sexo.

Otros estudios sobre el placer y el deseo están menos conectados entre sí, y muchos de ellos parecen ser trabajos esporádicos de los investigadores. **Cowan y Horan** (2014) encontraron que los compañeros de trabajo pensaban que los colegas que se conectaban en el lugar de trabajo lo hacían buscando placer sexual y no tanto un romance; y, además, que esas relaciones a menudo se miraban con cierto menosprecio. **Parker e Ivanov** (2013) indican que muchas mujeres dicen que hablar de sus deseos y necesidades sexuales les es incómodo en sus primeras relaciones sexuales, pero a medida que las continúan teniendo van sintiéndose más cómodas para expresar lo que anhelan o desean en una interac-

ción sexual. Volviendo a la metodología, **Levine** (2003) sostiene que la naturaleza paradójica del deseo no se capta bien en los estudios de investigación estadística, especialmente señalando cómo el deseo en sí mismo no siempre se desea.

Otros estudios conectaron el placer y el deseo sexual con lo espiritual. **Woodward, Findlay y Moore** (2009) encontraron en su estudio de 298 adultos sexualmente activos que alrededor de dos tercios de ellos tenían algún tipo de

“experiencias místicas sexuales o amorosas, sentimientos de ‘unidad’ sexual con la pareja, pasión intensa o sentimientos intensos de cercanía y pertenencia, y sentimientos positivos fuera de lo común como gran alegría o felicidad” (p. 436).

Tales conexiones sexuales-espirituales incluían el sexo místico, cuando las parejas sentían como si se estuvieran fusionando en una sola persona; éxtasis y alegría; una experiencia sexual especial (por ejemplo, estar en el momento adecuado en el lugar adecuado con la persona adecuada); o un sentido de cercanía y pertenencia. **Lunceford** (2009) también explora la espiritualidad y la sexualidad, haciéndose preguntas filosóficas sobre si una mediación (por ej., la comunicación por computadora o móvil) reduce las experiencias sagradas mencionadas en los textos cristianos sobre dos cuerpos que se convierten en uno.

La naturaleza paradójica del deseo no se capta bien en los estudios de investigación estadística, especialmente señalando cómo el deseo en sí mismo no siempre se desea

2.3. Comunicación de expectativas sexuales

Los estudios sobre lo que la gente espera de sus interacciones sexuales interpersonales se dividen en dos categorías: estudios de *scripts*² sexuales (guiones predeterminados) y estudios sobre citas. **La-France** (2010b) tomó un extenso número de investigaciones sobre *scripts* sexuales de la década de 1990 sobre cómo se aprenden la interacción y la actividad sexual y lo actualizó para tiempos más contemporáneos. Primero, señala que debido a que los comportamientos sexuales a menudo comienzan en un lugar público, ese tipo de lugar específico proporciona un contexto sobre las expectativas, si es probable que ocurra el sexo o no. En segundo lugar, señala que los *scripts* sexuales a menudo terminan con el encuentro sexual, y aunque eso es práctico de cara a la investigación, argumenta que limita el análisis al no incluir la interacción durante o después de la relación sexual. Finalmente, aunque los participantes en su estudio indican que el *script* sexual tradicional sigue produciéndose en la actualidad, también cree que una nueva investigación podría examinar en profundidad cómo podrían haber cambiado con el tiempo. Este estudio es ejemplar en la forma en que continúa construyendo conocimiento a través del desarrollo continuo de un concepto ya establecido. Más recientemente, **La-France** (2020) ha argumentado que los investigadores también deben considerar la interacción sexual sin *script*, ya que la mayor parte de la bibliografía existente se centra en la interacción con el mismo.

Volviendo a la investigación de *scripts*, otro grupo de investigadores examinó los de la primera cita para, en parte, comprender si el sexo formaba o no parte de las expectativas. En un primer estudio, **Morr y Mongeau** (2004) investigan cómo tres factores –tipo de relación, sexo del iniciador y consumo de alcohol– influyen en las expectativas sexuales en una primera cita. Los participantes, 218 estudiantes universitarios, leyeron el mismo escenario hipotético que detallaba una situación de cita. Los hallazgos del estudio indican que los hombres tienen mayores expectativas sobre el sexo que las mujeres, pero que la mayoría de las personas esperan una comunicación más íntima en una cita cuando son amigos cercanos que cuando son dos personas menos conocidas. Cuando en el estudio se introdujo el alcohol como elemento disponible en la cita, los participantes mostraron mayores expectativas de tener relaciones sexuales.

Sin embargo, un segundo estudio (**Mongeau; Morr-Serewicz; Ficara-Therrien**, 2004) revela, inesperadamente, que el alcohol no guarda relación con los objetivos sexuales. Como este estudio se ocupó principalmente de la planificación de una primera cita y de sus objetivos, es posible que el alcohol no se usara como parte de la planificación para lograr esos objetivos. Un tercer estudio que también explora los objetivos de las citas (**Mongeau; Jacobsen; Donnerstein**, 2007) revela que, si bien los estudiantes universitarios pueden tener diferentes objetivos en la primera cita en función de su sexo, en cambio los estudiantes no-universitarios no. También en esta revisión con universitarios los chicos tendían a indicar objetivos sexuales para las citas, mientras que las chicas estaban más interesadas en la amistad y la diversión.

Emmers-Sommer y colegas (2010) también realizaron un estudio de citas, este con un enfoque específico a las expectativas de tener sexo en la primera cita. A partir de un grupo de participantes universitarios, encontraron que en la primera cita los hombres tenían expectativas de tener sexo más altas que las mujeres, especialmente cuando los hombres pagan por la cita (por ej., comidas y bebidas) y ésta ocurría en un apartamento (a diferencia de un lugar público como un cine o un restaurante). Curiosamente, también encontraron que si una mujer invitaba y pagaba los gastos y la cita tenía lugar en su apartamento, entonces la creencia de aceptación del mito de la violación (es decir, la creencia de que la violación es solo un “mito” y no tiende a suceder realmente) era más alta para los hombres en comparación con cuando los hombres invitaban y pagaban o cuando cualquiera de los sexos invitaba al otro y cada uno pagaba su parte. Al igual que otros estudios de citas, se enfocó a las diferencias entre hombres y mujeres, un tema recurrente en la investigación sobre la sexualidad interpersonal. Por último, otra investigación, como la de **Coffelt** (2018) sobre objetivos, planes y acciones sexuales, examina las conversaciones para retrasar o abstenerse de las relaciones sexuales. Muchos estudios similares de esta naturaleza trataban de la comunicación sobre tener sexo seguro.

2.4. Comunicación relacionada con la satisfacción sexual y relacional

Otros estudios de comunicación sexual interpersonal exploran aspectos de la satisfacción. Por ejemplo, **Coffelt y Hess** (2014) encontraron en su estudio de 293 personas casadas que existe una relación positiva entre revelar información sexual y la cercanía, así como entre revelar tal información y la satisfacción de la relación. Otros dos estudios revisados para el presente artículo ofrecen nuevas medidas de satisfacción sexual. En el primero, **Štulhofer, Buško y Brouillard** (2010) desarrollan y validan biculturalmente una nueva escala de satisfacción sexual, con múltiples dominios del placer, e incluyen numerosos aspectos de comunicación. En el segundo, **La-France** (2010a) se basa en dos modelos teóricos para elaborar un modelo combinado que utiliza el conocimiento sexual y variables de intercambio sexual para predecir los niveles de satisfacción sexual de los individuos. Tal desarrollo de escalas o medidas que examinen explícita y directamente la comunicación sexual son raras, por lo que hemos visto en esta revisión, y los investigadores deberían continuar estudiando cómo desarrollar herramientas similares.

En otros estudios relacionados con la satisfacción, **Manning** (2014b) encontró que las parejas adultas podían reducir la incertidumbre sobre lo que sus parejas querían y no querían en términos de interacción sexual, así como incrementar su satisfacción y placer sexual a través de sus prácticas de sexteo. Eso, a su vez, reforzó su satisfacción relacional. En una revisión de la bibliografía sobre satisfacción sexual, **Sprecher y Cate** (2004) indican que la comunicación es especialmente importante para la satisfacción sexual. Dicha comunicación incluye cómo se inicia, acepta y rechaza el sexo; divulgación de gustos y no-gustos; y comunicación sobre resolución de conflictos sexuales. **Theiss y Estlein** (2014) encontraron que la evitación del tema sexual y la comunicación sexual indirecta se asociaron negativamente con la satisfacción sexual para las mujeres, pero sólo la evitación del tema sexual se relacionó negativamente con la satisfacción sexual para los hombres. En otro estudio que se centró más directamente en los conflictos sexuales (**Rubinsky, 2021**), quienes estaban con relaciones marginadas indicaron varias fuentes de conflicto sexual en sus relaciones, incluida la disforia de género o un historial de violencia de pareja íntima.

« La comunicación es especialmente importante para la satisfacción sexual »

Finalmente, **Levine, Aune y Park** (2006) ofrecen un estudio particularmente bien diseñado, único y complejo que examina cómo los estilos de amor, entre otras cosas, se relacionan con la sexualidad interpersonal, específicamente en estrategias de intensificación relacional. Según el estudio, los que practican estilos de amor lúdicos (espontáneos y juguetones) o eróticos (sexuales) tienen los atributos más singulares relacionados con el sexo y la sexualidad. Un estilo de amor lúdico se relaciona positivamente con el atractivo físico y con ser bueno en la cama, aunque se relaciona negativamente con la inteligencia y una buena personalidad. También se relaciona positivamente con el afecto no verbal y la intimidad sexual. Un estilo de amor erótico también se correlaciona positivamente con el atractivo físico y ser bueno en la cama, pero a diferencia de los lúdicos, los que tienen un estilo erótico se relacionan positivamente con la satisfacción y estabilidad de la relación.

2.5. Comunicación después del sexo

En una línea de investigación original y altamente productiva, Amanda Denes y sus colegas exploran la comunicación que tiene lugar después de la actividad sexual, frecuentemente referida como charla de almohada. En un primer estudio, **Denes** (2012) encontró que la manifestación de sentimientos positivos hacia la pareja después del sexo se asocia con la satisfacción, la cercanía y la confianza en la relación; y, además, que las mujeres que tuvieron orgasmos revelaron más cosas que dos mujeres del estudio que no habían tenido, lo mismo que los hombres que sí. Además, este estudio sugiere que las personas en relaciones monógamas/comprometidas comentan más cosas y temas más positivos después de la actividad sexual en comparación con las personas en relaciones esporádicas. Un segundo estudio (**Denes; Affi, 2014**) agrega alcohol a la ecuación, revelando que cuanto más alcohol consume una persona menos interés tiene en hacer comentarios. El consumo de alcohol también se relacionó con comentarios menos positivos, menos profundos, y sin objetivos.

La investigación de la charla de almohada de Denes se extiende a varias áreas de exploración, incluidos los mensajes afectivos engañosos (**Bennett; Denes, 2019**), ya que se relacionan con la incertidumbre después de una transgresión relacional (**Denes et al., 2018**), estrategias de mantenimiento de la relación (**Denes; Dhillon; Speer, 2017**), y conversaciones de pareja conflictivas (**Denes et al., 2020**), entre otros temas. Esta sólida línea de investigación ha llevado a la elaboración de un *Modelo de declaraciones posteriores al sexo* (**Denes, 2018**) que estudia las conexiones entre el orgasmo, las declaraciones y la satisfacción relacional. El trabajo de Denes sirve de excelente ejemplo de cómo se puede utilizar un programa de investigación para desarrollar enfoques teóricos de la comunicación sexual interpersonal.

Examinando una forma completamente diferente de comunicación post-sexo y desde un ángulo más filosófico está **Lunceford** (2008), cuyo estudio del “camino de la vergüenza”³ apunta a cómo la gente trata su vuelta a casa la mañana después de haber tenido sexo, por constituir un espectáculo para quien les ve. Señala que las bromas y burlas que acompañan al camino de la vergüenza son particularmente desagradables para las mujeres y reflejan actitudes sexistas con respecto a la sexualidad. Finalmente, en un estudio que mira más allá del período inmediata-

« La manifestación de sentimientos positivos hacia la pareja después del sexo se asocia con la satisfacción, la cercanía y la confianza en la relación »

mente posterior al sexo y más en los resultados de la actividad sexual, **Manning** (2014b) apunta a entrevistas diádicas de punto de inflexión relacional con parejas para ilustrar cómo a veces el primer sexo es también el primer punto de inflexión relacional. Es decir, la primera vez que tienen relaciones sexuales, a menudo momentos después de conocerse, muchas parejas consideraron que fue el comienzo de su relación romántica duradera. Este hallazgo contradice la narrativa común de que en una relación el sexo viene más tarde.

2.6. Aspectos negativos de la comunicación sexual orientada a las relaciones

Finalmente defino los aspectos negativos de los estudios de comunicación sexual interpersonal orientada a las relaciones. Todos los temas de comunicación sexual interpersonal tienen aspectos positivos y negativos, pero aquí enumero los que casi siempre tratan de algún tipo de dolor, agresión o angustia psicológica.

a) Coacción sexual

En la revisión se identificaron pocos estudios de coacción sexual; tampoco había muchos de comunicación sexual interpersonal sobre consentimiento. La falta de investigación sobre el consentimiento es especialmente sorprendente dado que es algo comunicativo y ha sido el foco de muchas noticias en los últimos años, especialmente en los EUA. Sobre temas de consentimiento relacionados con la comunicación sexual interpersonal, Kristen Jozkowski ha desarrollado una sofisticada y extensa línea de investigación que examina las señales de consentimiento y cómo los adultos jóvenes deciden si una pareja quiere o no tener relaciones sexuales. Los temas estudiados en su programa de investigación incluyen definiciones o consensos sobre lo que constituye el consentimiento; definiciones culturales de violación y consentimiento; actividad sexual no deseada; y señales verbales de consentimiento, entre otras (para una descripción completa, ver **Jozkowski**, 2016). El trabajo que ella y sus colegas han realizado incluso cuestiona aspectos tan importantes como de qué forma hombres y mujeres interpretan el consentimiento diferentemente, teniendo en cuenta los lugares y los momentos en los que ocurre el consentimiento antes de la actividad sexual (ver **Jozkowski; Manning; Hunt**, 2018).

La falta de investigación sobre el consentimiento es especialmente sorprendente dado que es algo comunicativo y ha sido el foco de muchas noticias en los últimos años

Aparte del trabajo de Jozkowski, otro estudio examinó la intersección entre consentimiento y capacidad intelectual: **Mandarelli et al.** (2012) trabajaron con pacientes que padecían trastornos esquizofrénicos o bipolares. Los pacientes con esquizofrenia tenían menor capacidad para dar su consentimiento que los bipolares. El funcionamiento cognitivo deficiente se asoció con una menor capacidad para dar consentimiento en ambos grupos.

Moviéndose más directamente al área de la coerción, **Jones y Olderbak** (2014) encontraron que los hombres con puntuaciones más altas en psicopatía y dominio social están dispuestos a participar en conductas coercitivas en el sexo cuando se les presentan escenarios hipotéticos con rechazo sexual. Incluso si no tienen una puntuación alta en psicopatía y dominio social, es probable que los hombres con narcisismo se involucraran en tácticas de persuasión para tratar de obtener cumplimiento sexual. En otro estudio relacionado con la coerción, **Nyanzi, Nyanzi-Wakholi y Kalina** (2009) enmarcan las presiones culturales que hacen que los hombres se involucren en conductas sexuales de riesgo como una forma de acoso peligrosa para la salud física y el bienestar mental. Nuevamente destacan las expectativas sexistas y en ocasiones misóginas relacionadas con la sexualidad y la cultura. **Denes** (2011) también adoptó un enfoque crítico en su estudio que explora el libro de autor anónimo *The mystery method: How to get beautiful women into bed*, describiendo cómo el libro alienta a los hombres a ver las respuestas fisiológicas de las mujeres como una *verdad* contraria a su deseo de actividad sexual.

En términos de sexo no deseado o atención en busca de sexo, **Koelsch** (2014) examina las discrepancias entre los discursos culturales de agresión sexual y las experiencias específicas de relaciones sexuales no deseadas tal como las expresaron las mujeres que entrevistó. Su trabajo indica que muchas mujeres sienten que no tienen agencia⁴ o capacidad para expresar sus experiencias personales en sus propios términos; y sugiere que el sexo no sea etiquetado como consensuado o no consensuado, sino que se utilice un continuo que use la “elección” y la “fuerza”. **Afifi y Lee** (2000) estudiaron estrategias de resistencia sexual, hallando que los objetivos de identidad / apariencia influyen fuertemente en la selección de estrategias; la preocupación por esos objetivos disminuye cuando falla un plan de resistencia; que la franqueza de una solicitud puede limitarse de inmediato, pero se vuelve más relevante a medida que continúa la resistencia; y que se da más urgencia a las respuestas de resistencia sexual de las mujeres que a las de los hombres. Es de destacar que se ha comenzado a trabajar para explorar cómo las mujeres pueden ser más asertivas con respecto a la actividad sexual. Por ejemplo, **Widman** y sus colegas (2018) realizaron un ensayo controlado aleatorio de un programa online que ayuda a las adolescentes a desarrollar habilidades de asertividad sexual.

Muchas mujeres sienten que no tienen libertad ni capacidad para expresar sus experiencias personales en sus propios términos

b) Acoso sexual

Otros estudios examinan la atención sexual no deseada en el lugar de trabajo. **Dougherty et al.**, (2009) hacen una contribución interesante a la bibliografía sobre el acoso sexual, utilizando una nueva teoría de la convergencia del lenguaje/ divergencia de significado para explicar cómo diferentes personas en una interacción pueden usar el mismo lenguaje para significar cosas diferentes. Esta investigación ayuda a explicar las creencias disyuntivas en el lugar de trabajo sobre si una comunicación es coqueteo o acoso sexual. En un estudio más personal, **Johnson** (2014) comparte su historia autoetnográfica de malestar sexual cuando, como bailarina en un video musical, fue degradada sexualmente. Se refiere específicamente a su limitada posibilidad de gestionar la situación y analiza cómo se crean los recuerdos sexuales.

c) Infidelidad

Dos estudios se centraron principalmente en la infidelidad sexual y lo que significa para las relaciones. **Lunceford** (2013b) analiza las complejas nociones de infidelidad, exponiendo cómo la interacción sexual online siempre ha planteado preguntas sobre lo qué constituye o no engaño; también señala cómo los avances en tecnología, especialmente los avances en robots online (bots), podrían permitir nuevas formas interesantes de interacción sexual online. **Donovan y Emmers-Sommer** (2012) exploraron el apego y las percepciones de la infidelidad y, tal como esperaban, encontraron que las mujeres respondían mejor que los hombres ante un escenario de infidelidad sexual. Específicamente, era probable que las mujeres, más que los hombres, participaran en estrategias de respuesta constructivas, integradoras y activas. Sin embargo, en términos de infidelidad emocional, los hombres respondieron de una manera más positiva y tenían más probabilidades de comprometerse con la lealtad y la reparación relacional constructiva pasiva que las mujeres. Estos resultados reflejan una idea cultural de que para los hombres la actividad sexual no está necesariamente ligada a las emociones y que a los hombres les molesta más que su pareja tenga relaciones sexuales con otra persona que su pareja simplemente sienta atracción y pase tiempo con otra.

“ Razones para no contar experiencias sexuales anteriores: el pasado debe mantenerse en el pasado; tal información podría molestar, especialmente si se comparara; puede amenazar la relación; y para evitar celos o vergüenza ”

Otro estudio (**Miller et al.**, 2014) exploró los celos en relación con la infidelidad implícita. Los investigadores encontraron que los escenarios hipotéticos que usaban fotografías y viñetas online generaban una respuesta emocional significativa; y el aumento de la representación de la intimidad táctil en las fotos hizo que estas respuestas se intensificaran. Los hombres también indicaron más excitación sexual en respuesta de ver a sus parejas interactuar con un amigo, mientras que las mujeres respondieron con miedo, tristeza y envidia.

d) Privacidad y vigilancia

Dos estudios presentan aspectos negativos de la privacidad y la sexualidad interpersonal. En primer lugar, **Anderson, Kunkel y Dennis** (2011) investigaron cómo las parejas se ocultan mutuamente información sobre experiencias sexuales pasadas. Hombres y mujeres dieron resultados similares en las cuatro razones dominantes para retener dicha información: que el pasado debe mantenerse en el pasado; que tal charla podría molestar, especialmente si se comparara el amante actual con los anteriores; que revelar tal información amenaza la relación; y para evitar emociones como celos o vergüenza. Utilizando un enfoque teórico *queer*, **Yep** (2003) se centra en cómo las sexualidades *queer* o desviadas pueden ser etiquetadas como tales porque amenazan la idea de una sexualidad público-privada. Como afirma al escribir sobre el sadomasoquismo (s/m),

“al centrarse en toda la superficie del cuerpo como un lugar de placer erótico potencial, las prácticas de s/m desafían hacer desaparecer el monopolio de la sexualidad centrada en los genitales, es decir, el sexo con penetración codificado dentro de la matriz heterosexual de significados” (**Yep**, 2003, págs. 44-45).

En otras palabras, sostiene que la reconceptualización de la actividad sexual amenaza las nociones de lo que debe o no debe exponerse y lo que puede mantenerse en privado. Como consecuencia, las culturas quieren que las personas oculten el sexo no normativo.

En algunos casos, la comunicación online puede proporcionar una salida para la apertura sexual, muchas veces de manera positiva. Por ejemplo, **Yeo y Chu** (2017) ofrecen un análisis de cómo los estudiantes chinos en edad universitaria comparten “secretos sexuales” a través de una página de *Facebook*. Su análisis de contenido reveló que muchos de los participantes del grupo buscaban opiniones o información (30,38%), además de solicitar asesoramiento (13,68%). La mayoría de las respuestas fueron de tipo solidario (69,49%), lo que permitió que funcionara un espacio donde se podía discutir abiertamente sobre sexo. Esta investigación positiva contrasta con los hallazgos de **Manning y Stern** (2018), quienes señalan cómo la sexualidad es avergonzada online y a menudo vigilada. Es decir, a medida que las personas van tratando más sobre temas sexuales online, corren el riesgo de ser observadas por otros que tomarán los objetos resultantes (por ejemplo, fotos de desnudos intercambiadas entre una pareja, videos de sexo) y los compartirán con otros. Su *Teoría del panopticismo interpersonal* explica cómo la interacción sexual está controlada por el miedo a ser observado.

e) Vergüenza

Algunos de los artículos sobre educación sexual también enmarcaron el comportamiento sexual, especialmente el sexo no seguro o frecuente, como un tema negativo. En una revisión de la ética narrativa, **Adams** (2008) resalta los peligros de suponer que los hombres homosexuales son sexualmente irresponsables, promiscuos o VIH+. También señala el error de tomar la investigación sexual que fue creada para un propósito específico y usarla para otro, como alguien que cite un estudio de la cultura de las casas de baños como ejemplo de cómo la cultura gay es moralmente “sucias” (**Adams**, 2008, p. 183). Finalmente, la investigación sobre mensajes memorables⁵ (**Gunning; Cooke-Jackson; Rubinsky**, 2019) revela varias formas en que las mujeres se avergüenzan de su sexualidad, que van desde cuando tienen relaciones sexuales durante su menstruación hasta los temores que puedan tener sobre su fertilidad.

3. Revisión de la investigación sobre la comunicación sexual orientada a la salud

Los temas de salud presentados aquí incluyen investigaciones donde la comunicación sexual interpersonal se aborda y estudia/mide de manera significativa como parte del estudio, pero en las que el enfoque principal de la investigación es crear, mantener o preservar la salud sexual. Setenta y seis de los 173 artículos se clasificaron en estas áreas temáticas de educación sexual, disfunción sexual y negociación/diálogo de prácticas sexuales seguras.

3.1. Educación sexual

a) Educación sexual/conversación sobre sexo en familia

El corpus de investigación que constituye el tema o subtema más importante de este estudio es la educación sexual en la familia, que han cubierto dos revisiones *state-of-the-art*: **Coffelt y Olson** (2014) y **Wright** (2009). Muchos de estos estudios se centran en quién es más probable que participe en conversaciones sobre sexo, especialmente en las de naturaleza educativa. Por ejemplo, un estudio encontró que las madres suelen dar más educación sexual y, cuando lo hacen, tienden a ser más específicas sobre la información que ofrecen (**Angera; Brookins-Fisher; Inungu**, 2008). Otro estudio indica que es probable que tanto las madres como los padres hablen sobre sexo con sus hijos, aunque las madres son más propensas a hablar con sus hijas (**Wyckoff et al.**, 2008). En el estudio de **Raffaelli y Green** (2003) de hombres y mujeres latinos con buen nivel de educación, las chicas dijeron recibir más comunicación sexual de las madres que los chicos. También informaron que la comunicación sexual de las chicas estaba asociada con un origen no mexicano de los padres. Para las chicas con hermanos mayores en el hogar, hubo una asociación negativa con la comunicación sexual en la familia. Finalmente, el estudio revela que las madres con más educación tenían más probabilidades de hablar con sus hijos sobre el sexo, y que los padres con más educación tenían más probabilidades de hablar con hijos e hijas.

En su estudio de adolescentes judíos y árabes israelíes, **Hetsroni** (2008) encontró que los participantes –al igual que los adolescentes estadounidenses en estudios anteriores– reconocían la televisión y los compañeros como las fuentes más útiles de información sobre sexo. Se señaló a los padres como fuentes de información sexual menos útiles. En otro estudio, **Sprecher, Harris y Meyers** (2008) encuestaron a varios grupos de estudiantes universitarios del Medio Oeste americano anualmente a lo largo de 17 años. Descubrieron que a lo largo de los años los estudiantes recurrían a la familia de manera constante, pero que cada vez más iban confiando en los medios de comunicación, los amigos y los profesionales como fuentes de educación sexual. Una correlación positiva modesta vinculó un índice de clase social más alto con una mayor probabilidad de que los padres estadounidenses brinden educación sexual; y, en particular, los participantes negros informaron significativamente recibir más educación sexual de sus padres en comparación con los blancos y latinos; los latinos recibían la menor cantidad de charlas sobre educación sexual familiar.

También se ha explorado la prevalencia de las conversaciones sexuales. **Heisler** (2005) descubrió que la mayoría (77%) de los participantes de su estudio de 176 tríadas estadounidenses de estudiantes, madres y padres podían recordar conversaciones sobre sexualidad. Aún así, otro estudio reflejó que los niños a menudo no sienten que sus padres estén dispuestos o sean capaces de hablar sobre sexo (**Angera; Brookins-Fisher; Inungu**, 2008). Algunos de los estudios identificaron por qué se habla o no de sexo. Uno de esos estudios encontró que los niños que percibían que sus padres tenían competencia en la comunicación tendían a ser menos evasivos sobre las conversaciones sexuales (**Afifi; Joseph; Aldeis**, 2008). Además, ese estudio también sugirió que los padres que estaban en posturas informales, receptivos y relajados durante las conversaciones sobre sexo tenían adolescentes menos evasivos y menos ansiosos. La calidad de la relación con los padres también era un factor influyente en cuanto a si un niño estaba ansioso o evasivo durante las conversaciones sexuales.

Otros estudios examinaron la franqueza de los padres durante las conversaciones sobre sexo. **Kirkman, Rosenthal y Feldman** (2005) desentrañaron los complejos significados que los padres australianos tenían sobre ser abiertos con sus hijos sobre la sexualidad. Para esos padres, la apertura incluía estar dispuesto a responder preguntas, aunque no siempre mantuvieron el foco en el tema de la pregunta; tener la mente abierta sobre lo que sus hijos querían discutir; mantener un sentido de límites de privacidad; y tener en cuenta las características específicas de cada niño. De manera similar, **Coffelt** (2010) evidenció que incluso si los padres sentían que podían hablar abiertamente

Las madres suelen dar más educación sexual y, cuando lo hacen, tienden a ser más específicas sobre la información que ofrecen

te sobre el sexo porque es un tema natural, también se dieron cuenta de que algunas conversaciones podían ser problemáticas, según el contenido. En un estudio elaborado con participantes musulmanes de Bangladesh, se reveló que tanto una comprensión inadecuada de los

“ En las conversaciones los padres deben ser sensibles a la privacidad sexual de los hijos ”

padres sobre la salud sexual como la falta de educación sexual y sobre las relaciones por parte de los padres daban por resultado riesgo de infección o embarazos no deseados en las jóvenes (**Fernández; Chapman; Estcourt, 2008**). En un estudio diferente, algunas mujeres informaron que los padres les decían que se debía mantener la abstinencia, pero lo que constituía abstinencia era confuso. Específicamente, creían que algunos comportamientos (por ejemplo, el sexo oral) no contaban como sexo y, por lo tanto, eran seguros (**Hertzog, 2008**).

La investigación reflejó que algunos temas eran minimizados, evitados u omitidos por completo. En un estudio tailandés, los padres eran más propensos a hablar sobre los cambios corporales y sobre citas, y menos sobre temas más relacionados con la sexualidad, como el uso de métodos anticonceptivos (**Rhucharoenpornpanich et al., 2012**). Del mismo modo, los padres del estudio que creían que sus hijos eran sexualmente activos hablaban sobre enfermedades o embarazo en lugar de relaciones sexuales o de cuándo podría ser apropiado comenzar a tenerlas. Otro estudio (**Simpson, 2012**) encontró que las relaciones LGBTQ (lesbianas / gays / bisexuales / transgénero / *queer*) a menudo están ausentes de la educación sexual, incluidas las conversaciones familiares; y, además, las conversaciones sexuales entre padres e hijos a menudo asumen la heterosexualidad.

Otras conversaciones familiares sobre sexo estaban más relacionadas con la identidad sexual. En un estudio de las conversaciones de salida del armario LGB (**Manning, 2015a**) algunos participantes compartieron historias en las que indicaron que sus padres se habían pasado avanzándose al tema con preguntas, incluso sobre si el hijo había participado en sexo anal insertivo o receptivo, o cómo dos mujeres podían tener un coito. Basado en estos relatos, el autor sugiere que en estas conversaciones los padres sean sensibles a la privacidad sexual de los hijos. En una nota más positiva, en otro estudio encontró que muchos participantes apreciaban cuando se mencionaba el sexo seguro, aunque preferían que no fuera una reacción inmediata al asunto de salir del armario o al tema principal de la conversación (**Manning, 2015b**). En un tercer estudio, **Manning (2014a)** encontró que muchas familias aconsejaron de forma vehemente un comportamiento sexual responsable a los chicos homosexuales o bisexuales cuando salieron del armario, llegando incluso a crearles reglas de comportamiento sobre el sexo.

Baxter et al. (2009) señalan que las familias tienden a establecer reglas sobre la actividad sexual también de los niños heterosexuales. Su estudio divide estas reglas en dos categorías: En la primera están las orientadas a la abstinencia que incluyen no tener relaciones sexuales antes del matrimonio; abstinencia ligada a la edad; abstinencia preventiva (por ejemplo, “No estar a solas con chicos”); y abstinencia simple (por ejemplo, “No tener relaciones sexuales”). En la segunda categoría, incluyen cinco reglas orientadas a contingencias bajo las cuales podría ocurrir actividad sexual: uso de protección; en una relación cercana; después de discutir con los padres; si es lo que el chico realmente quiere (es decir, no sentirse presionado); y específico para una ubicación en particular (por ejemplo, “No en nuestra casa”). El estudio también reveló que los padres percibían una comunicación más directa y un mayor sentido de justificación de lo que informaban los adolescentes, especialmente en reglas de abstinencia. Los padres también creían que sus hijos cumplían más con sus reglas de lo que realmente se informó, nuevamente, especialmente en las reglas sobre abstinencia.

Otro programa de investigación se centró en las charlas sobre sexo entre padres e hijos aplicadas a las promesas de pureza, los votos que hacen los niños (generalmente niñas) de no tener relaciones sexuales hasta que se casen. Específicamente, **Manning (2015c)** analizó el discurso familiar sobre las promesas de pureza y encontró que los padres inician tales rituales porque quieren que sus hijos tengan una buena vida; el sexo moderno puede ser “aterrador”, pero si se reserva para el matrimonio puede ser un hermoso regalo; y porque las niñas no tienen agencia⁴ sexual (libertad de elección). En otro estudio, encontró que las familias parecían copiarse sobre lo que significan las promesas de pureza cuando se las entrevistaba juntas (**Manning, 2013**); pero cuando las madres fueron entrevistadas por separado, lejos de los demás miembros de la familia, a menudo indicaron que se sentían obligadas a pedir promesas de pureza a sus hijas por lealtad a sus maridos (**Manning, 2013**) o también como una forma de evitar que sus hijas cometieran los mismos errores sexuales que ellas (**Manning, 2017**). En otros dos estudios, descubrió que la conversación en estas familias cubría tanto las relaciones como la salud sexual (**Manning, 2014b**) y que las charlas a menudo trataban las influencias sociales sobre el sexo, como el exceso de sexo en entretenimientos populares (**Manning, 2014d**).

“ Las investigaciones indican fricciones entre lo que las culturas consideran apropiado y lo que los educadores sienten que deben enseñar a los estudiantes sobre sexo ”

b) Educación sexual en instituciones de enseñanza

En lo que respecta a la educación sexual en las instituciones de enseñanza, las investigaciones tanto de los EUA (**Brooks, 2006**) como del Reino Unido (**Fernández; Chapman; Estcourt, 2008**) indican fricciones entre lo que las culturas consideran apropiado y lo que los educadores sienten que deben enseñar a los estudiantes sobre sexo. De hecho, los debates

sobre educación sexual, incluyendo si las cuestiones relacionales y/o el placer deberían ser parte del aula de educación sexual, a menudo muestran una falta de base compartida comúnmente sobre lo que debería cubrirse (**Brooks**, 2006). Además, muchos programas de educación sexual no son accesibles para todos, y es especialmente improbable que algunas minorías reciban educación sexual formal (**Fernández et al.**, 2008).

Profundizando en el currículo, **Lieser et al.**, (2007) revisaron seis programas prominentes de relaciones prematrimoniales y encontraron que la mayoría no dedica mucho tiempo a explorar la sexualidad; y sólo cuatro de ellos abordaban específicamente la comunicación. Los citados autores sugieren que se incluya la sexualidad entre parejas no heterosexuales y las parejas que cohabitan. **Elia** (2003) señala cómo los libros de texto sobre sexualidad a menudo se centran en cómo las parejas del mismo sexo tienen las mismas posibilidades de relación íntima que las parejas heterosexuales, materializando una jerarquía de la sexualidad. En relación más directa con el tema de este ensayo, señala las nociones incrustadas en los textos de que las relaciones sexuales monógamas en el matrimonio son el estado ideal, excluyendo no sólo a las personas LGB, sino también a las que cohabitan, tienen relaciones abiertas o incluso a las personas interesadas en relaciones sexuales esporádicas.

En cuanto a lo que los participantes quieren de la educación sexual, **Allen** (2008) encontró críticas bastante compartidas a la misma. Las quejas comunes incluían que la educación sexual es demasiado clínica, deserotizada y moralista; los participantes ansiaban más información sobre el placer sexual, las emociones y las relaciones, así como sobre la paternidad y el aborto. También querían que el programa ofreciera contenido que les pusiera en posición de poder tomar decisiones informadas sobre sus propios destinos sexuales. De manera similar, en un gran estudio de jóvenes irlandeses, **O'Higgins y Gabhainn** (2010) encontraron que el deseo de educación sexual más dominante era "cómo establecer relaciones comunicativas y respetuosas saludables", demostrando el deseo de comprender la sexualidad interpersonal (p. 387). Finalmente, otro estudio (**Van-der-Stege et al.**, 2010) estudió el uso de juegos de mesa como una forma de educación sexual para adolescentes con enfermedades y condiciones crónicas. Los participantes indicaron que vieron los juegos como beneficiosos para el aprendizaje de la salud sexual, demostrando que la educación sexual puede ser creativa, agradable y eficaz.

3.2. Negociación de prácticas sexuales seguras

Como era de esperar, muchos de los artículos identificados en esta área implican la negociación del uso del preservativo o condón. Por ejemplo, **Crowell y Emmers-Sommer** (2000) examinaron la habilidad de los estudiantes universitarios y sus estrategias de afrontamiento de la situación sexual. A pesar de que los estudiantes creen que el condón es eficaz, todavía se usaba poco en la realidad. Además, en lugar de hablar sobre el sexo seguro con la pareja, los estudiantes tendían a evitar la conversación. Los que dijeron usar condones con regularidad también fueron más propensos a adoptar estrategias comunicativas de cómo encarar su uso. En otro estudio, **Juárez y Castro-Martín** (2006) encuestaron a 678 adolescentes varones sexualmente activos que residían en favelas en Brasil. Descubrieron que la educación, el conocimiento del VIH y el uso de condones en la primera relación sexual estaban significativamente relacionados con el uso posterior continuado de condones. **Rinaldi-Miles, Quick y LaVoie** (2014) encontraron que el *social proof* (ejemplo de los demás), la coherencia y la autoridad eran principios clave de influencia para las decisiones sobre el uso del preservativo en encuentros sexuales casuales.

Wright, Randall y Hayes (2012) utilizan el *Modelo expandido de creencias de salud* como mecanismo para comprender la asertividad sobre el condón en las mujeres universitarias. En su estudio, las mujeres que eran asertivas sobre su uso tendían a creerse a sí mismas como más susceptibles a enfermedades o infecciones sexuales, creían más en la eficacia del condón, tenían fe en sus habilidades de comunicación sobre el mismo, creían que la asertividad sobre este tema estaba ligada a sus creencias, pensaban que sus pares eran más asertivos, y planeaban seguir siendo asertivas ellas mismas. Otros académicos criticaron que tanto los estudios sobre preservativos como sobre sexo seguro en general estaban dirigidos a las mujeres. **Gavey, McPhilips y Doherty** (2001) critican particularmente este movimiento en la investigación de la sexualidad, señalando que a las mujeres no siempre les gusta el sexo seguro, especialmente con los condones; la falta de control que las mujeres tienen sobre el uso del condón; y la propensión de muchas mujeres a consentir la actividad sexual no deseada. Observaron que la comprensión del uso del condón está arraigada en la cultura y que las narrativas culturales sobre su uso no necesariamente empoderan a las mujeres para negociar el sexo seguro. De hecho, podría hacerlas sentir limitadas.

En otro estudio (**Parker; Ivanov**, 2013) las mujeres informan que cuanto más experiencia tienen en relaciones sexuales, más cómodas se sienten al mencionar temas como la anticoncepción o negarse a tener relaciones sexuales cuando una pareja no está dispuesta a usar protección. Además, aunque muchas mujeres creen entender el riesgo de un comportamiento sexual sin protección, también informan que la educación sexual no las prepara para discutir esos riesgos, así como las medidas de protección que se pueden tomar para evitar esos riesgos con sus parejas. En sus entrevistas con mujeres chinas, **Liu** (2012) encontró que muchas mujeres se sentían atrapadas por creencias culturales relacionadas con el sexo consideradas problemá-

Los participantes de un estudio de Noland señalaron el machismo, y las normas recibidas cuando eran niños sobre el sexo, como motivos de su reluctancia a hablar de esos temas

ticas moralmente y para la salud. Esto creaba tensión y obligaba a muchas mujeres a guardar silencio sobre la sexualidad. Como resultado, es probable que las mujeres chinas no sólo necesiten conocimientos sobre cómo tener relaciones sexuales seguras, sino que también necesiten educación sobre cómo negociarlas.

El género también juega un papel en la sexualidad de los HSH (hombres que tienen sexo con hombres). Como encontró **Haig** (2006) en su estudio de una comunidad de gays, a menudo domina la idea de que el silencio se considera como más masculino lo que impide la negociación de la actividad sexual segura. El sexo seguro, especialmente el uso de condones, también es un tema altamente politizado para los HSH, como señala **Payne** (2014) en su investigación sobre las ideas contradictorias sobre el *barebacking* (sexo anal sin condón) presentadas por los profesores Tim Dean y Leo Bersani. Estas discusiones tratan de qué forma las campañas de sexo seguro se refieren a las sexualidades entre personas del mismo sexo, minimizan las formas de intimidación y continúan considerando las unidades familiares y la reproducción como el propósito central. Las implicaciones políticas con respecto al sexo seguro también pueden ser muy personales, como se refleja en el estudio crítico de **Yeo y Fung** (2016) sobre gays chinos que eran etiquetados como 0 (dócil, inferior) o 1 (asertivo, superior) según el uso del preservativo. En un estudio crítico de diferente naturaleza, **Manning** (2014a) supo de entrevistas a HSH que eran reacios a compartir sus identidades sexuales con los médicos porque, en parte, sabían que se les preguntaría si practicaban o no sexo seguro, una pregunta que creían que normalmente no se hacía a los pacientes heterosexuales. Según el estudio, los hombres homosexuales o bisexuales no creían que los hombres heterosexuales recibieran tanta atención en el área de prácticas sexuales seguras como recibían ellos.

La masculinidad fue un enfoque clave en una serie de estudios cualitativos que exploraron la comunicación interpersonal sobre el sexo realizados en Puerto Rico. En un primer estudio, **Noland** (2006) encontró que el machismo, los cambios en la consideración de la virginidad y el silencio –tanto para hombres como para mujeres participantes– limitaban la comunicación sexual. Incluso si los participantes aceptaban participar en conversaciones sexuales, las nociones culturales de masculinidad a menudo obstaculizaban la iniciativa o la capacidad para hacerlo. En un segundo estudio (**Noland; MacLennan**, 2006), los hombres y mujeres participantes criticaron las actitudes frívolas, la incapacidad de crear una comunicación abierta y honesta con la pareja y el machismo como problemas para las relaciones sexuales. Estos hallazgos sirvieron como base para un tercer estudio (**Noland**, 2008) donde los participantes masculinos consideraron que tanto la comunicación sobre el sexo como las habilidades para negociar el sexo seguro eran limitadas. Una vez más, los participantes del estudio señalaron el machismo, y las normas recibidas cuando eran niños sobre el sexo, como motivos de su reluctancia a hablar de esos temas.

Otra influencia sobre el comportamiento sexual seguro encontrada en la bibliografía fue el sesgo optimista. **Chapin** (2001) examinó la conexión entre el sesgo optimista –creencia de que es poco probable que el sexo conduzca a una enfermedad o un embarazo– y la asunción de riesgos sexuales por parte de jóvenes afroamericanos. Su investigación confirmó que los adolescentes negros eran más propensos a tener un sesgo optimista que sus compañeros no negros, y que ello conducía a comportamientos sexuales de riesgo, así como a actitudes más permisivas sobre las intenciones sexuales. Como nota final, una investigación enmarca la comunicación sexual de una manera curiosa: **Horan** (2016) encontró que las personas a menudo revelan el número exacto de parejas sexuales anteriores a su pareja sexual actual como forma de promover la comunicación de sexo seguro y asegurar que su historia sexual es verdadera antes de realizar la actividad sexual.

3.3. Disfunciones sexuales

En la investigación también se identificaron cuatro estudios de comunicación en casos de disfunciones sexuales. Los relacionados con la depresión fueron explorados en un estudio de investigación cualitativa de **Knobloch y Delaney** (2012) que analizó magistralmente las intersecciones de la salud, las relaciones y la sexualidad, entre otros temas. El estudio encontró que las preguntas sobre la intimidad física eran parte de la incertidumbre relacional a la que se enfrentaban las parejas que luchaban contra la depresión. Al revelar esta incertidumbre relacional, los autores exponen relatos de los participantes sobre cómo los problemas sexuales influyen en la calidad de la relación. No se identificaron otros estudios sobre disfunciones sexuales, aunque en una revisión del libro *Coping with premature ejaculation: How to overcome PE, please your partner, & have great sex*, **Ren** (2007) señala que el texto utiliza un lenguaje obsoleto como el término del titular “eyaculación precoz” en lugar del más actual “control de la eyaculación” (p. 475). El autor de la revisión también critica que el libro asume que quienes sufren problemas de control de la eyaculación están en una relación de pareja, descartando así la masturbación como una opción. En una nota más positiva, indica que el libro destaca el valor de la comunicación interpersonal en lo que respecta al sexo.

Finalmente, en una trayectoria de investigación desarrollada más recientemente, **Hintz** (2018, 2019) explora la vulvodinia (dolor crónico en la vulva) y su impacto en las relaciones sexuales. Este trabajo está directamente relacionado con la comunicación sexual interpersonal, ya que examina las implicaciones que tiene la incapacidad de tener relaciones sexuales indoloras tanto en sus relaciones como en las identidades centradas en las mujeres. Los estudios ofrecen consejos prácticos, como tres estrategias comunicativas para manejar los dilemas orientados a la vulvodinia: replantear la enfermedad en la conversación, reenfocar cómo se articula la relación, y redefinir la intimidad. El trabajo también cuestiona lo que constituye el sexo heterosexual normal.

4. Revisión de la investigación orientada a la cultura sobre la comunicación sexual

Para la siguiente sección de esta revisión, se proporciona una descripción general de la bibliografía sobre la cultura en la comunicación sexual. Aunque muchos de estos estudios tratan de las relaciones o la salud, son distintos en el sentido de que se inclinan más hacia el impacto que tienen las culturas sobre las interacciones interpersonales en lugar de ser una observación directa de las mismas. Se presentan dos categorías: las influencias sociales en la comunicación sexual, y las representaciones de los medios, ya que impactan o retratan directamente la sexualidad interpersonal.

4.1. Influencias y factores sociales en la comunicación sexual

Muchos estudios examinados para esta revisión exploran cómo los elementos de las culturas o sociedades influyen o controlan la sexualidad interpersonal. Por ejemplo, basándose en su estudio de adolescentes árabes, **Hetsroni** (2008) especula que la naturaleza conservadora de algunas sociedades se relaciona con que los adolescentes estén más satisfechos con la familia y otras fuentes de información interpersonal o profesional sobre sexualidad porque el conocimiento de base sería tan bajo que incluso la información más mínima se consideraría valiosa. También descubrió que los niños eran más propensos que las niñas a recurrir a Internet para cuestiones de sexo, pero eso también podría deberse al mayor uso general de Internet de los niños que de las niñas. De manera similar, **Noland** (2010) sostiene que los investigadores han descuidado la comunicación interpersonal sobre sexo, provocando así una brecha en los discursos académicos que, a su vez, crean una brecha en los discursos culturales. Ella y sus colegas (**MacLennan; Manning; Noland**, 2010) también argumentan, basándose en una revisión bibliográfica sobre comunicación sexual, que los elementos personales de la sexualidad a menudo se minimizan o se anulan en los discursos culturales de romance o relaciones.

Otros investigadores se centraron en cómo la cultura permite o no tener sentido de agencia⁴ (autonomía para gestionar la propia vida sexual). **Egan y Hawkes** (2009) argumentan que la agencia sexual de los niños está poco reconocida y que la sexualidad quizá se está enfocando demasiado en proteger a los niños en lugar de ayudarles a convertirse en seres sexuales plenamente realizados. **Adams** (2011) se basa en la experiencia personal y en las entrevistas de los participantes para articular cómo las nociones culturales de salida del armario no permiten a las personas queer tanto la capacidad de articular sus identidades sin *castigo*, como tener la sensación de que su comportamiento sexual es el suyo propio. **Mahdavi** (2009) examina la actual revolución sexual que está ocurriendo en Irán, señalando que los jóvenes realizan ahora más actividades sexuales a pesar de que los castigos, –latigazos o incluso ejecuciones públicas–, todavía son aplicados por la ley.

Los estudios también examinaron los campus universitarios y las culturas sexuales que se crean. **Koelsch, Brown y Boisen** (2012) argumentan que los entornos de fiesta universitaria crean un riesgo de relaciones sexuales no deseadas pero, dada la cantidad de gente en una situación de fiesta, también pueden proporcionar grupos de personas que pueden intervenir cuando se presenta un riesgo. Sin embargo, esta oportunidad de intervención es limitada, ya que los miembros de sus *focus groups* indicaron que es probable que la mayor parte de los comportamientos sexuales ocurran a puerta cerrada. **Lannutti y Denes** (2012) estudiaron la sexualidad en los campus universitarios enfocándose en la fetichización de los besos mujer-mujer. Basándose en una encuesta a 164 estudiantes universitarios, encontraron que los hombres veían los besos mujer-mujer como atípicos, al menos más que las mujeres. La mujer que besa a otra mujer se considera más “promiscua” que la que besa a un hombre, y también la mujer que besa a otra mujer se considera más probable que sea heterosexual que lesbiana o bisexual.

Otros estudios se centran más en el control de la sexualidad, especialmente a través del lenguaje. **Adams** (2009) explora de qué manera el lenguaje y el discurso se relacionan con las identidades y prácticas sexuales. En su ensayo, cuenta un insulto que le gritaron mientras caminaba. Además de explorar las implicaciones violentas del insulto, también considera cómo la frase se relacionaba con los chistes de “Tu mamá”; cómo esos chistes invocan nociones de un hombre joven durmiendo con una mujer mayor asexual y no deseada; y cómo asumen que la persona insultada desea mujeres y quiere tener sexo con ellas. En otro estudio que exploraba la identidad sexual, **Manning** (2015d) descubrió que a las personas homosexuales y lesbianas a menudo se les decía que tenían que probar el sexo con una pareja del sexo opuesto antes de que pudieran confirmar sus identidades sexuales. En un estudio diferente (**Manning**, 2014a), encontró que el entorno inmediato, como la imaginaria religiosa o los indicadores de tipo político conservador, influían en el tipo de comportamiento sexual que debatían los hombres homosexuales, especialmente en hogares familiares y entornos médicos.

Aunque no se enfoca en el control social, otro estudio sobre el lenguaje (**Peck et al.**, 2016) examina qué quieren decir exactamente las personas cuando usan el término “tuvo relaciones sexuales”. A partir de encuestas completadas por adultos en los EUA, el estudio revela que algunas personas, especialmente las mayores, dirían que tuvieron relaciones sexuales si la mayor parte de la actividad sexual hubieran sido besos con la boca abierta. Como era de esperar, las personas eran más propensas a no afirmar que habían tenido relaciones sexuales con actividades como la penetración anal o el sexo oral; y los hombres generalmente afirmaban haber tenido más actividad sexual que las mujeres. También como era de esperar, la actividad sexual más seleccionada que los participantes dijeron haber tenido fue el coito pene-vaginal.

Los investigadores han descuidado la comunicación interpersonal sobre sexo, provocando así una brecha en los discursos académicos que, a su vez, crean una brecha en los discursos culturales

Otra investigación se centró en las contribuciones de la cultura online a la comprensión de la comunicación sexual interpersonal. Por ejemplo, **Lunceford** (2013a)

Los medios populares actúan como informantes de las creencias sexuales

examinó cómo se articulan en las culturas los comportamientos sexuales particulares, especialmente a través de los medios online, para crear una sensación de notoriedad. A través de su análisis de actos sexuales, incluidos *donkey punch*, *Cleveland steamer* y *Houdini*, identifica tres categorías de actos sexuales: actos escatológicos, actos humillantes y actos violentos. En otro estudio, **Holman y Sillars** (2012) examinan cómo las redes sociales fomentan relaciones sexuales de alto riesgo entre los estudiantes universitarios, especialmente en términos de ligar. Además de hallazgos relacionados con la salud sexual, descubrieron que los estudiantes tendían a sobreestimar la cantidad de relaciones que los demás estaban teniendo. En otra investigación sobre ligues, **Kratzer y Aubrey** (2016) indican que los hombres ven poca diferencia entre sus ligues ideales y los reales; en cambio las mujeres tuvieron experiencias reales “muy diferentes” en contraste con sus escenarios ideales (p. 236).

4.2. Influencia de los medios y representaciones de la comunicación sexual

Otros estudios adoptaron enfoques humanistas críticos para analizar lo que dicen los textos populares sobre la sexualidad interpersonal. En uno de estos estudios, **Kgafela** (2007) contrastó la personalidad masculina que se encuentra en las canciones de amor de Barolong Seboni y cómo sus libertades sexuales, incluidas las descripciones de los actos sexuales, contrastaban con la sexualidad de las mujeres que eran controladas por hombres y dejadas sin relaciones sexuales, aventura o emoción. **Amaya y Blair** (2007) elogian las películas *Y tu mamá también* y *Muchacha* como progresistas, porque critican las sexualidades tradicionales y permiten un espacio para desarrollar nuevas amistades masculinas, incluida la expresión sexual física compartida, en América Latina. **Eguchi, Calafell y Files-Thompson** (2014) señalan que las personas queer de color rara vez aparecen en películas y analizan críticamente una relación entre personas negras del mismo sexo en la película *Noah's Arc: Jumping the broom*. Su crítica examina particularmente las representaciones de la monogamia y las enfermedades de transmisión sexual (ETS) en la película, y cómo podrían construir nociones sobre la sexualidad negra entre personas del mismo sexo. Finalmente, **Manning** (2011) compara los programas de televisión *The bachelor*, *Flavor of love* y *Boy meets boy* para analizar las libertades sexuales que los hombres heterosexuales blancos, heterosexuales negros y homosexuales blancos, respectivamente, pueden tomar o no como parte de la *reality television*. Su análisis señala que los hombres blancos heterosexuales se presentan como caballeros, con comportamientos sexuales que ocurren detrás de la escena; los hombres negros son retratados como hipersexuales y agresivos; y los hombres blancos homosexuales no pueden ser retratados como sexuales en absoluto, con un enfoque más en el romance o incluso en la amistad intersexos.

Otros estudios eran de naturaleza más empírica. **Bond** (2014) utilizó el análisis de contenido para cuantificar los mensajes sexuales en una muestra de música, películas, programas de televisión y revistas populares entre los jóvenes LGB. Encontró que la representación LGB estaba subrepresentada en comparación con la heterosexualidad y que la conversión sexual LGB a menudo se basaba en estereotipos o insultos relacionados con la sexualidad y no con las relaciones o el sexo. En un estudio de seguimiento (**Bond**, 2015) que se centró específicamente en los medios orientados a homosexuales y lesbianas, descubrió que esas fuentes representaban una amplia gama de relaciones LGB, así como diversos intereses y comportamientos sexuales. Como señaló, estas representaciones eran más realistas de lo que se encontraba en los principales medios de comunicación. De manera similar, otro estudio (**Aubrey et al.**, 2020) que examinó la programación de televisión para adultos jóvenes encontró que el *script* heterosexual dominante es el sexo como masculinidad (entre otros hallazgos).

En otro análisis de contenido de artículos sobre sexualidad y relaciones de un año de la revista *Cosmopolitan*, el 52% de los artículos sugería que las mujeres eran responsables del placer sexual de un hombre, el 29% que las mujeres eran responsables de su propio placer sexual, y sólo el 18% sugería que tanto hombres como mujeres eran mutuamente responsables del placer (**Gupta; Zimmerman; Fruhauf**, 2008). Los artículos analizados para el estudio a menudo incluían acciones y expresiones específicas para que las mujeres los usaran en situaciones sexuales. Los autores también encontraron que la revista daba consejos para las relaciones que eran estereotipadas y que asumían la heterosexualidad. **Gupta y Cacchioni** (2013) también encontraron que los manuales destinados a mejorar la interacción sexual ahora se están enfocando en un nuevo discurso de “sexo como salud”, agregando una nueva forma de presión sexual a lo que caracterizan como la “creciente presión para dominar, mejorar, y trabajar en el sexo” (p. 442).

La investigación también indicó que los medios populares actuaban como informantes de las creencias sexuales. **Comella** (2013) descubrió que las conversaciones en torno al popular libro *Cincuenta sombras de Grey* ayudaban a comprender a las personas BDSM. De manera similar, el estudio de **Manning** (2014d) sobre las familias de anillos de pureza⁶ demostró que los padres se basaban en la cultura popular como referente de creencias y comportamientos sexuales culturales y como receta a seguir sobre los problemas que deberían abordar con sus familias. Finalmente, observando una forma diferente en la que los medios informan la vida sexual, **Daneback, Træen y Månsson** (2009) utilizaron datos de cuestionarios de 398 parejas heterosexuales para examinar cómo se usaba la pornografía para mejorar sus vidas

Los enfoques sociopsicológicos han sido el enfoque teórico más utilizado para los estudios recopilados para esta revisión

sexuales. Encontraron que el 77% de las parejas no usaban pornografía, el 15% dijo que ambos la habían usado, en el 5% de las parejas sólo el hombre y en el 3% sólo la mujer había usado pornografía. El mismo estudio sugirió que las parejas en las que al menos uno usaba pornografía tenían un clima erótico más permisivo en comparación con las que no la usaban. Cuando sólo uno usaba pornografía, a menudo se asociaba con problemas de excitación (hombres) o problemas de autopercepción (mujeres).

5. Enfoques metateóricos de los estudios sobre el sexo y las relaciones

Como respuesta a la bibliografía resumida en las secciones 2-4, y en relación con la segunda pregunta guía de este proyecto, ahora se tratarán los compromisos teóricos que adoptan los estudios de comunicación sexual interpersonal. Para introducirme en el tema, se revisaron investigaciones anteriores sobre tradiciones teóricas en la disciplina de la comunicación (por ejemplo, **Craig**, 1999; **Craig; Muller**, 2007), así como tradiciones teóricas comunes a los estudios de comunicación interpersonal (**Manning**, 2014c). Como era de esperar, y de forma similar a otras áreas de la investigación de la comunicación interpersonal, los enfoques sociopsicológicos han sido el enfoque teórico más utilizado para los estudios recopilados para esta revisión. Los investigadores también han utilizado ampliamente las perspectivas críticas, y aunque ese no es el caso típico en los estudios de comunicación interpersonal, el hallazgo no fue sorprendente dado que los enfoques críticos son bastante comunes en los estudios de sexualidad (ver **Manning**, 2014b). En particular, se utilizaron especialmente enfoques feministas o *queer*, a veces junto con la teoría retórica u otros métodos científicos no sociales. Las únicas otras tradiciones teóricas que ganaron mucha popularidad fueron los enfoques socioculturales y los enfoques biológicos. La tabla 1 presenta una descripción general de los enfoques metateóricos dominantes que se encuentran en la revisión de la bibliografía, así como las características definitorias de cada tradición según se aplican a los estudios de comunicación sexual interpersonal.

Tabla 1. Panorama metateórico de los estudios de comunicación interpersonal sobre sexo y relaciones

Tradición	Comunicación como...	Vocabulario interpersonal metadiscursivo	Intereses intelectuales	Muestra temática, conceptual o manifestaciones teóricas de esta revisión
Sociopsicológica	Interacción, influencia y expresión	Efecto, comportamiento, variable, emoción, percepción, personalidad, actitud, cognición, interacción	Comunicación que refleja la personalidad; creencias, sentimientos, juicios y prejuicios; los humanos como racionales; percepción	- Comunicación de sexo seguro (p. ej., Li; Samp , 2019) - Sexo como expectativa (p. ej., Emmers-Sommer et al. , 2010)
Crítica	Reflexión sobre el discurso	Resistencia, individualismo, dialéctica, ideología, paradojas, conciencia, emancipación, historicidad	Distribución o circulación de poder; conciencia y percepción; cuestionamiento de la objetividad; sitios de conocimiento; libertad, razón, igualdad	- Heteronormatividad (p. ej., Adams , 2011) - Consentimiento sexual (p. ej., Koelsch , 2014)
Sociocultural	Negociación/producción y reproducción de la realidad social	Performance, cultura, identidad, negociación, historias, reglas y rituales, sensibilización, socialización, co-construcción	Negociación de identidad en sociedad; acciones sociales; construcción social de la realidad; creación de significado a través de la interacción	- Sexo y envejecimiento (p. ej., Manning; Adams; Atay , 2020) - Experiencias máximas en las relaciones (Woodward et al. , 2009)
Biológica	Genética	Cerebro y comportamiento, hormonas, genética, evolución, fisiología	Relación entre comportamiento humano e influencia genética	- Oxitocina y charla posterior al sexo (p. ej., Denes , 2012) - Teoría del intercambio de afecto y sexo (p. ej., Horan , 2016)

Como ilustra la tabla 1, la variedad teórica en los estudios de comunicación interpersonal sobre el sexo es limitada, especialmente si se considera que el campo de los estudios de la comunicación en general tiene al menos 12 tradiciones teóricas (ver **Craig; Muller**, 2007). Esta falta de diversidad paradigmática se explora con más profundidad por áreas susceptibles de crecimiento en la sección final de esta revisión.

6. Continuar el impulso: áreas de crecimiento y desarrollo

Partiendo tanto de la tipología de los estudios de investigación presentados en esta revisión como de las inclinaciones metateóricas presentadas en la sección anterior, y en línea con la tercera pregunta guía para esta revisión de la investigación, el segmento final de la misma se enfoca en cómo podría desarrollarse la investigación sobre comunicación sexual interpersonal para aprovechar al máximo el limitado impulso que ha ganado en las últimas dos décadas. Me centro específicamente en cinco problemas relacionados: falta de fundamentos de investigación, falta de innovación metodológica, heteronormatividad en la investigación de la comunicación sexual, falta de hallazgos significativos y/o desarrollo teórico, y evitación del sexo real en la investigación de la comunicación sexual.

6.1. Establecimiento de bases de la investigación

Uno de los aspectos más sorprendentes de esta revisión de la bibliografía es que pocos investigadores tienen programas en curso relacionados con las relaciones, la sexualidad y la comunicación interpersonal que puedan descubrirse a través

de los métodos utilizados en este artículo. Aunque los métodos para esta revisión son limitados en el sentido de que no exploran la totalidad de la investigación sobre comunicación sexual interpersonal, ya que muchos estudios de comunicación sobre el sexo se publican en revistas que no son de comunicación, y otras disciplinas ciertamente están investigando sobre la comunicación sexual. Es desalentador que tan poca investigación sexual se esté convirtiendo en el núcleo central de investigación de la disciplina. Muchos de los académicos citados aquí sólo hicieron un estudio, aunque algunos también presentaron ponencias en conferencias sobre sexualidad interpersonal (según la base de datos *Communication and Mass Media Complete* o según se descubrió a través de *Google Scholar*), por lo que quizá estén continuando su programa. Sin embargo, es evidente que no se está publicando toda esta investigación. La razón de esto podría ser que la investigación sexual no siempre recibe respeto en la disciplina de la comunicación (Comella; Sender, 2013); o podría ser que muchos investigadores sexuales no estén en universidades que sean de investigación intensiva. También podría deberse a que la investigación es de baja calidad y no es apta para su publicación.

La investigación sexual no siempre recibe respeto en la disciplina de la comunicación

Independientemente de la razón, y dada la importancia del sexo y la sexualidad en la vida cotidiana de la mayoría de las personas, el apoyo a la investigación sexual en la disciplina de la comunicación es esencial. La falta de programas de investigación de comunicación sexual interpersonal también significa que existen pocos modelos para emular. Como ejercicio para considerar dónde se está ganando tracción, se presenta la tabla 2 con los investigadores que, según los métodos utilizados para esta revisión, han logrado 5 o más publicaciones en total relacionadas con la comunicación sexual interpersonal desde el año 2000. Se identificaron nueve académicos, un número pequeño considerando que la inclusión en la tabla representa un promedio de aproximadamente una publicación cada cuatro de los años cubiertos en esta revisión. En otras palabras, la investigación sobre la comunicación sexual interpersonal está siendo producida lentamente por aquellos que continúan haciendo ese trabajo. Dicho esto, tres de los académicos (Denes, Manning y Rubinsky) tienen cinco o más artículos sólo en los últimos cinco años; y los tres investigadores obtuvieron su Ph.D. en 2006 o después. Su productividad indica que los programas de investigación recientes podrían estar produciendo investigación más rápidamente y recibiendo más apoyo tanto del campo como de sus instituciones de investigación.

Tabla 2. Investigadores con cinco o más publicaciones sobre sexo y comunicación interpersonal, 2000-2020

Researcher	Most recent affiliation	Research area(s)
Amanda Denes	<i>University of Connecticut</i>	Charla de almohada; infidelidad; autenticidad del orgasmo; percepciones del sexo y la sexualidad; fisiología
David D. Henningsen	<i>Northern Illinois University</i>	Flirteo
Kristen Jozkowski	<i>Indiana University</i>	Consentimiento
Betty La-France	<i>Northern Illinois University</i>	<i>Scripts</i> o guiones sexuales; interacciones socio-sexuales; autorrevelación
Brett Lunceford	<i>Independent Scholar</i>	Ética sexual; implicaciones de los medios en las relaciones sexuales
Jimmie Manning	<i>University of Nevada, Reno</i>	Anillos de pureza; sexting; salir del armario; consentimiento; acoso sexual; vigilancia; envejecimiento; metodología
Paul A. Mongeau	<i>Arizona State University</i>	Citas; amigos con beneficios; consumo de alcohol y sexo
Carey Noland	<i>Northeastern University</i>	Conversación sobre sexo; sexo y sexualidad en Puerto Rico
Valerie Rubinsky	<i>University of Maine at Augusta</i>	Mensajes memorables sobre sexo; BDSM; minorías sexuales y de género

La variedad de investigaciones cubiertas en los programas de estos académicos, así como sus diversos enfoques teóricos y metodológicos, es alentadora: retórico (Lunceford), semiótico (Lunceford), fenomenológico (Manning), sociopsicológico (Denes; Henningsen; Jozkowski; Mongeau; Rubinsky), sociocultural (Jozkowski; Manning; Noland; Rubinsky), crítico (Denes; Lunceford; Manning), cibernético (Manning) y biológicos (Denes; Henningsen). Además, varios académicos cruzan hacia múltiples tradiciones, o mezclan más de una tradición en un único estudio. Aún así, un elemento común entre todos estos investigadores es que están limitados en cómo conceptualizan el sexo en sus estudios. La mayoría mira el sexo de forma indirecta o en escenarios hipotéticos.

Más allá de los investigadores más prolíficos de la revisión, también es importante señalar que muchos de los que fueron autores de un sólo estudio provenían de disciplinas distintas de los estudios de comunicación o medios, como sociología, estudios de la mujer, educación, estudios familiares, inglés, antropología y otros. Eso sugiere que el trabajo conceptual y teórico en la disciplina de la comunicación podría provenir de la exploración del trabajo de otras disciplinas. Es importante señalar que algunos académicos de la comunicación que tienen uno o más estudios citados en esta revisión también han estudiado otros temas relacionados con la sexualidad, pero que no cumplieron con las reglas de inclusión de esta revisión. Los ejemplos notables incluyen a Tony E. Adams y Michaela D. E. Meyer, quienes han escrito muchos ensayos académicos sobre identidades

La típica disparidad cuantitativa/cualitativa que favorece las perspectivas positivas en los estudios de comunicación interpersonal no es tan evidente en este cuerpo de estudios

sexuales; Tara M. Emmers-Sommer, quien tiene una rica historia de investigación en el área de salud sexual; y el dúo Patti M. Valkenburg y Jochen Peter, quienes tienen un programa de investigación de alto impacto sobre la sexualidad online. La socióloga Susan Sprecher y la académica en salud pública Laura Widman también tienen extensos programas de investigación relacionados con la sexualidad interpersonal que se cruzan con temas y conceptos de comunicación. Su trabajo –y el trabajo de otros– puede servir de inspiración para investigaciones de comunicación interpersonal directamente relacionados con el sexo.

Dicho esto, también es notable que los académicos identificados aquí sean todos blancos y de los EUA. Los investigadores sobre comunicación sexual interpersonal deben considerar cómo pueden hacer que en esta área temática participen académicos de color y de todo el mundo.

6.2. Desarrollar métodos y enfoques de investigación

Esta revisión también revela que la típica disparidad cuantitativa/cualitativa que favorece las perspectivas pospositivas¹ en los estudios de comunicación interpersonal (ver **Braithwaite; Schrodt; Carr, 2015**) no es tan evidente en este cuerpo de estudios. Este resultado se debe en parte a la filosofía y los métodos constitutivos que guían esta revisión; pero también es posible porque los investigadores están adoptando una gama más amplia de métodos para su trabajo. Eso no significa que los académicos no puedan seguir avanzando con la innovación metodológica en los estudios de sexo y relaciones. Como señalan **Manning y Kunkel (2014a)**, los estudios cualitativos de relaciones interpersonales tienden a depender demasiado del análisis temático en lugar de enfoques interpretativos-analíticos más sofisticados. Muchos de los artículos revisados para este estudio fueron víctimas de las limitaciones del análisis temático. Una posible razón para esto podría ser la dificultad de construir una revisión de la bibliografía sobre temas de sexualidad interpersonal. La investigación sobre la sexualidad interpersonal se extiende a través de muchas disciplinas como revisiones anteriores (por ejemplo, **Sprecher; Christopher; Cate, 2006**) y esta revisión misma sugiere. Dada esta extensión, y la falta mencionada anteriormente de bases de investigación en estudios de comunicación interpersonal, podría ser más difícil considerar iterativamente las cualidades emergentes de los datos cualitativos utilizando la investigación existente como heurística. Eso, a su vez, podría limitar lo que los datos pueden decir sobre el tema, preocupación que también aplica a los estudios cuantitativos.

Pasando a otra observación, muchos de los estudios cuantitativos revisados en este ensayo se prestan bien a estudios cualitativos de seguimiento. Por ejemplo, en el trabajo de **La-France (2010b)** sobre *scripts* sexuales, un tema que en muchos sentidos se presta a teorizaciones tanto pospositivas como interpretativas, sugiere que se exploren los matices de los *scripts* sexuales contemporáneos, incluso si estos siguen el mismo patrón general de los existentes. Los métodos cualitativos interpretativos podrían ser especialmente útiles para recopilar dichos datos descriptivos y luego relacionarlos con los estudios cuantitativos o, incluso más probablemente, dadas las revelaciones que se hacen a menudo durante el análisis iterativo de datos cualitativos, crear teorías o conceptos nuevos, sofisticados y potencialmente interesantes relacionado con los *scripts* sexuales. De manera relacionada, pocos de los estudios revisados utilizaron métodos mixtos; sólo uno (**Ross et al., 2007**) utilizó metodología mixta en su sentido más verdadero (ver **Cresswell, 2014**). Más específicamente, aunque los investigadores utilizaron múltiples métodos en un sólo proyecto, ninguno de los estudios aprovechó la combinación de paradigmas pospositivistas e interpretativos para desarrollar conjuntos de datos que pudieran analizarse juntos para crear hallazgos multivalentes y mutuamente informativos.

Los investigadores del sexo interpersonal también deben continuar explorando cómo desarrollar métodos que reflejen con precisión a las personas y culturas involucradas en sus estudios. Es importante que a medida que se realiza este trabajo, se considere que las situaciones y contextos cambian con el tiempo. Como señalan **Sprecher, Harris y Meyers (2008)**, pocos estudios sobre el sexo y la sexualidad se llevan a cabo de manera que destaquen o incluso reconozcan los cambios de actitudes y culturas. Estos cambios deben considerarse durante la teorización. La adición de estudios longitudinales también sería esclarecedora, tanto para comprender cómo cambian las personas y las culturas, como para poner los estudios en contexto cuando se revisan, traducen para uso práctico o cuando se consideran en conjunto con el diseño de un nuevo estudio.

Finalmente, los investigadores más nuevos en los estudios de comunicación interpersonal sobre el sexo y las relaciones pueden acudir a múltiples fuentes para considerar cómo podrían hacer su trabajo. **Comella y Sender (2013)** hablan sobre muchos de los desafíos políticos asociados con la realización de dicho trabajo, y su perspectiva es particularmente útil para los académicos críticos que adoptan enfoques humanistas de la investigación. **Denes (2013)** ofrece una sincera reflexión sobre sus desafíos de investigar la comunicación post-sexual, detallando muchos aspectos de su trabajo cuantitativo, incluido el diseño de la investigación, el reclutamiento de participantes y la explicación de sus estudios a otros. **Manning (2013)** detalla cómo desarrolló dos nuevas herramientas analíticas cualitativas para realizar investigaciones relacionadas con el sexo, y también ofrece consejos para promover el trabajo cualitativo, especialmente a los académicos que no entienden sus ventajas.

“ Aunque los investigadores utilizaron múltiples métodos en un sólo proyecto, ninguno de los estudios aprovechó la combinación de paradigmas pospositivistas e interpretativos para desarrollar conjuntos de datos que pudieran analizarse juntos para crear hallazgos multivalentes y mutuamente informativos ”

6.3. Eliminación de la heteronormatividad en los estudios de comunicación sexual

Esta revisión de la bibliografía también expone cómo se exhiben los valores y suposiciones heteronormativas comunes en la investigación de la comunicación sexual interpersonal. Quizá lo más notable es que muchos estudios se centran en las diferencias de género. Específicamente, muchos estudios gravitan hacia la idea de que los hombres se comportan de una manera y las mujeres de otra cuando se trata de la sexualidad interpersonal; y también que los hombres se sienten atraídos por las mujeres y las mujeres se sienten atraídas por los hombres. En un nivel más profundo, muchos de los estudios tienen valores alineados con la monogamia heterosexual; y, además, la investigación, incluso cuando se realiza desde posturas teóricas y metodológicas que valoran la objetividad, utiliza palabras como “promiscuo” para describir la conducta sexual. Tales valores y supuestos heteronormativos se han observado de manera más general en los estudios de comunicación (ver **Manning et al.**, 2020) y especialmente en los estudios de comunicación interpersonal y familiar (ver **Chevrette**, 2013; o **Foster**, 2008).

Los investigadores deberían considerar el sexo más allá de los dominios heteronormativos

Es evidente que incluso cuando los académicos se sintonizan con la sexualidad humana como parte de su investigación de la comunicación, siguen adoptando la heteronormatividad; y eso, a su vez, tiene un impacto en cómo se sitúa la identidad en dicha investigación.

En el futuro, los investigadores deberían considerar el sexo más allá de los dominios heteronormativos. Eso también incluye considerar que el sexo es, muchas veces, simplemente por placer y no involucra aspectos negativos; que existen muchas formas diferentes de relaciones sexuales, incluso en asociaciones de género diverso y relaciones poliamorosas, entre otras; y que incluso cuando los individuos actúan en el sexo, esas acciones están arraigadas en relaciones personales y sociales particulares, así como en prácticas y conocimientos culturales. En otras palabras, se requiere un pensamiento sofisticado sobre el sexo y sus implicaciones cuando se trata de la investigación de la comunicación sexual interpersonal.

Una forma de combatir la mentalidad cerrada y la investigación sexual crítica es adoptar más principios de la teoría *queer*. En pocas palabras, la teoría *queer* examina las expectativas culturales con respecto a los géneros y las sexualidades y cómo tales expectativas son limitantes y/o dañinas para aquellos cuyas sexualidades se perciben como diferentes. Aunque la teoría *queer* se usa principalmente para explorar las sexualidades LGBT, así como las experiencias de otras minorías sexuales y de género, también es una herramienta beneficiosa para comprender los actos sexuales y las identidades que son de naturaleza más heteronormativa. Para una consideración más profunda de cómo se puede aplicar la teoría *queer* a la investigación y teorización de la comunicación sexual interpersonal, consulte **Manning (2020)** o **Manning y Adams** (en prensa).

6.4. Centrarse en el conocimiento aplicado y la teoría práctica

En el mejor de los casos, los estudios de comunicación interpersonal sobre sexo y relaciones pueden responder preguntas importantes con hallazgos de investigación útiles que se prestan al desarrollo de teorías. Un excelente ejemplo de esto es la exploración de **Dougherty et al.** (2009) sobre las relaciones en el lugar de trabajo y cómo los comportamientos que una persona cree que son flirteo pueden ser percibidos como acoso sexual por otra persona. El desarrollo teórico resultante de la convergencia de lenguaje/divergencia de significado no sólo informa los estudios de comunicación interpersonal del sexo, sino que crea una teoría que puede usarse o probarse en otros contextos donde el significado de las señales puede ser disyuntivo. En resumen, el estudio ofrece una explicación teórica nueva y útil de lo que está sucediendo en la comunicación sexual que, a su vez, informa un gran problema que afecta a muchos lugares de trabajo y tiene ideas que son transferibles a otros estudios. Si bien es cierto que no todos los estudios pueden desarrollar una nueva teoría o ayudar a resolver problemas sexuales en esta medida, sería ideal si todos los estudios pudieran abarcar posibilidades para de alguna manera ayudar a las personas con sus problemas sexuales, tanto grandes como pequeños.

Los grandes problemas que conducen a grandes preguntas de investigación sobre la comunicación interpersonal y el sexo aparecen con frecuencia en las noticias y la cultura popular, pero —como esta revisión indica— muchos de esos problemas o preguntas no se están abordando o respondiendo. Por ejemplo, a pesar de que algunos académicos han analizado el consentimiento sexual, un tema que está directamente relacionado con la comunicación interpersonal, se identificaron pocos estudios que examinaran el consentimiento. De los que fueron identificados, ninguno examinó qué constituía o no consentimiento, cómo se podía abordar el consentimiento en las relaciones sexuales o cómo o por qué el consentimiento se consideraba confuso. Una forma de desarrollar un reconocimiento positivo para los estudios interpersonales sobre el sexo es aceptar grandes preguntas sobre el sexo y las relaciones —y quizá utilizar la investigación para contestarlas—. Sin embargo, al mismo tiempo, también faltan algunos de los problemas básicos asociados con el sexo interpersonal. ¿Dónde están los estudios que exploran cómo comunicarse sobre el placer sexual en la cama? ¿Por qué no hay estudios que sugieran cómo las personas pueden presentar fantasías a sus parejas sexuales? ¿Qué pasa con la investigación que examina cómo responde una pareja cuando eyacula prematuramente?

6.5. Teorizar el sexo como comunicación

Al examinar los 88 artículos revisados para este ensayo, es evidente que, aunque los autores de cada uno de ellos hacen preguntas importantes sobre el sexo por derecho propio, no siempre es evidente qué es el sexo y qué tienen en común

estas múltiples iteraciones del sexo. Al examinar las ideas y conceptos que rodean al sexo, las aguas se vuelven aún más turbias. Por ejemplo, en su ensayo crítico sobre el uso de la investigación sobre el deseo en un workshop, **Levine** (2003) lamenta cómo,

“los investigadores deben simplificar el deseo para medirlo”, especialmente porque es un “concepto resbaladizo” (p. 279).

La investigación sexual, y la de la comunicación interpersonal en general, está llena de tales conceptos resbaladizos. Una de las razones por las que se utilizó un enfoque de discurso para el análisis temático para clasificar y describir la investigación incluida en esta revisión fue examinar cómo podrían funcionar juntas ideas similares. Por ejemplo, los términos *satisfacción en la relación* y *satisfacción sexual* tienen un significado particular para muchos investigadores cuantitativos, pero al señalar la de los participantes, muchos investigadores cualitativos escriben sobre estas formas de satisfacción de una manera diferente y con diferentes significados.

Aunque ciertamente es valioso tener una comprensión fija de lo que significa exactamente un término como *satisfacción de la relación* en una investigación científica social –después de todo, una conceptualización clara evita lo escurridizo de tal término–, la fijación de esta idea significa que los elementos resbaladizos vividos se desvían, minimizan o borran. Es decir, interesa poder enriquecer la investigación en torno al término. Para evitar tal borrado emocional o perceptivo, y para promover las diferentes formas en que las personas ven y experimentan los conceptos relacionados con el sexo y las relaciones, regreso a la idea presentada al comienzo de este ensayo: A medida que los académicos avanzan en los estudios de comunicación interpersonal sobre el sexo y las relaciones, es importante que las teorías, los conceptos y las aplicaciones sigan siendo constitutivos, construyendo un todo. Al presentar temas de diferentes paradigmas de investigación y tradiciones teóricas, he tratado de combinar ideas a veces dispares para considerar cómo los investigadores del sexo, las relaciones y la comunicación pueden ver y aprender del trabajo de los demás.

Esta revisión de más de 20 años de estudios de comunicación interpersonal sobre sexo y relaciones no arrojó un sólo artículo que teorice el sexo como comunicación

Termino con un desafío final para los estudiosos del sexo interpersonal. Dado que una revisión de más de 20 años de estudios de comunicación interpersonal sobre sexo y relaciones no arrojó un sólo artículo que teorice el sexo como comunicación, presento una serie de preguntas que los académicos en el área deben tomar en serio: ¿Cómo pueden los académicos de la comunicación interpersonal estudiar el sexo como comunicación? ¿Qué significa sexo? ¿Cuál es su valor simbólico? Hago estas preguntas no sólo en términos del sexo como una idea abstracta, sino también en consideración de que es un acto físico y/o mental. ¿Cómo sirve el sexo como interacción comunicativa? ¿Qué mensajes están involucrados? ¿Qué significa el sexo para las relaciones y la comunicación interpersonal? Finalmente, ¿qué significa responder a estas preguntas para la totalidad del trabajo en esta área? ¿Qué pasa entonces con los estudios de comunicación interpersonal sobre el sexo y las relaciones?

Notas del traductor

1. El positivismo se refiere a una realidad basada en la evidencia que se puede interpretar matemáticamente. Sin embargo, los científicos se han dado cuenta de que toda observación, incluida la realidad objetiva, es falible, lo que llevó al paradigma pospositivista, o de pluralismo metodológico. El pospositivismo se preocupa por la subjetividad de la realidad y se aleja de la postura puramente objetiva adoptada por los positivistas lógicos. En contraste con el movimiento lógico positivista, donde el científico es independiente y separado de la investigación, los pospositivistas creen que existe una influencia mutua. Los pospositivistas aceptan múltiples verdades y reconocen que los fenómenos son verdaderos según las experiencias, que es la base de la autenticidad.

2. La idea del *script* sexual aporta nuevas metáforas e imágenes para entender la actividad sexual humana como interacciones, tanto sociales como aprendidas. Los *scripts* sexuales sugieren la importancia de los significados y símbolos en la sexualidad humana. El concepto fue introducido por los sociólogos John H. Gagnon y William Simon en su libro *Sexual conduct* de 1973. La idea destaca tres niveles de *scripting*: cultural/histórico, social/interactivo y personal/intrapsíquico. Se basa en varias teorías que incluyen el interaccionismo simbólico, la teoría del discurso y el feminismo. La teoría del *script* sexual aporta herramientas sociológicas, culturales, antropológicas, históricas y socio-psicológicas al estudio de las sexualidades humanas. Mientras que la sexualidad humana generalmente se considera competencia del biólogo y el clínico, el *scripting* ayuda a la investigación y al análisis para entender las sexualidades como menos biológicas y más culturales, históricas y sociales.

3. El “camino de la vergüenza” se produce cuando alguien tiene que volver a casa con la misma ropa que llevaba la noche anterior porque terminó yendo a casa de alguien, quizá para tener relaciones sexuales. Muchas veces, especialmente entre los jóvenes en edad universitaria, sus amigos se ríen de ellos, algo que tiende a ser peor para las mujeres. Para algunos, ver el “camino de la vergüenza” de otros puede ser un espectáculo divertido. El término proviene sobre todo de los Estados Unidos.

4. Agencia sexual o gestión sexual es la capacidad de tomar decisiones sexuales de acuerdo con la voluntad de uno, sin coacción. Sentirse a sí mismo como un agente sexual significa sentirse en control de las decisiones y experiencias sexuales propias.
5. Los mensajes memorables son mensajes verbales que pueden recordarse durante períodos de tiempo extremadamente largos y que las personas perciben como una gran influencia en el curso de sus vidas.
6. Los anillos de pureza (también conocidos como anillos de promesa, de abstinencia o de castidad) son anillos que se llevan como signo de castidad y no tener relaciones sexuales hasta el matrimonio.

7. References

- Adams, Tony E.** (2008). "A review of narrative ethics". *Qualitative inquiry*, v. 14, n. 2, pp. 175-194.
<https://doi.org/10.1177/1077800407304417>
- Adams, Tony E.** (2009). "Mothers, faggots, and witnessing (un)contestable experience". *Cultural studies - critical methodologies*, v. 9, n. 5, pp. 619-626.
<https://doi.org/10.1177/1532708609339488>
- Adams, Tony E.** (2011). *Narrating the closet: An autoethnography of same-sex attraction*. Walnut Creek: Left Coast. ISBN: 978 1 59874 620 4
- Affii, Tamara D.; Joseph, Andrea; Aldeis, Desiree** (2008). "Why can't we just talk about it? An observational study of parents' and adolescents' conversations about sex". *Journal of adolescent research*, v. 23, n. 6, pp. 689-721.
<https://doi.org/10.1177/0743558408323841>
- Affii, Walid A.; Lee, Josephine W.** (2000). "Balancing instrumental and identity goals in relationships: the role of respect directness and request persistence in the selection of sexual resistance strategies". *Communication monographs*, v. 67, n. 3, pp. 284-305.
<https://doi.org/10.1080/03637750009376511>
- Allen, Louisa** (2008). "They think you shouldn't be having sex anyway: young people's suggestions for improving sexuality education content". *Sexualities*, v. 11, n. 5, pp. 573-594.
<https://doi.org/10.1177/1363460708089425>
- Amaya, Hector; Blair, Laura S.** (2007). "Bridges between the divide: the female body in *Y tu mamá también* and *Muchacha*". *Studies in Hispanic cinemas*, v. 4, n. 1, pp. 47-62.
<https://doi.org/10.1386/shci.4.1.47/1>
- Anderson, Mike; Kunkel, Adrienne; Dennis, Michael R.** (2011). "Let's not talk about that: bridging the past sexual experiences taboo to build healthy romantic relationships". *Journal of sex research*, v. 48, n. 4, pp. 381-391.
<https://doi.org/10.1080/00224499.2010.482215>
- Angera, Jeffrey J.; Brookins-Fisher, Jodi; Inungu, Joseph N.** (2008). "An investigation of parent/child communication about sexuality". *American journal of sexuality education*, v. 3, n. 2, pp. 165-181.
<https://doi.org/10.1080/15546120802104401>
- Aubrey, Jennifer S.; Yan, Kun; Terán, Larissa; Roberts, Lindsay** (2020). "The heterosexual script on tween, teen and young-adult television programs: a content analysis update and extension". *The journal of sex research*, v. 57, n. 9, pp. 1134-1145.
<https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1699895>
- Baumgartner, Susanne E.; Valkenburg, Patti M.; Peter, Jochen** (2010a). "Assessing casualty in the relationship between adolescents' risky sexual online behavior and their perception of this behavior". *Journal of youth and adolescence*, v. 39, n. 10, pp. 1226-1239.
<https://doi.org/10.1007/s10964-010-9512-y>
- Baumgartner, Susanne E.; Valkenburg, Patti M.; Peter, Jochen** (2010b). "Unwanted online sexual solicitation and risky sexual online behavior across the lifespan". *Journal of applied developmental psychology*, v. 31, n. 6, pp. 439-447.
<https://doi.org/10.1016/j.appdev.2010.07.005>
- Baxter, Leslie A.; Bylund, Carma L.; Imes, Rebecca; Routsong, Tracy** (2009). "Parent-child perceptions of parental behavioral control through rule-setting for risky health choices during adolescence". *Journal of family communication*, v. 9, n. 4, pp. 251-271.
<https://doi.org/10.1080/15267430903255920>
- Bennett, Margaret; Denes, Amanda** (2019). "Lying in bed: an analysis of deceptive affective messages during sexual activity in young adults' romantic relationships". *Communication quarterly*, v. 67, n. 2, pp. 140-157.
<https://doi.org/10.1080/01463373.2018.1557722>

- Bisson, Melissa A.; Levine, Timothy R.** (2009). "Negotiating a friends with benefits relationship". *Archives of sexual behavior*, v. 38, pp. 66-73.
<https://doi.org/10.1007/s10508-007-9211-2>
- Bond, Bradley J.** (2014). "Sex and sexuality in entertainment media popular with lesbian, gay and bisexual adolescents". *Mass communication and society*, v. 17, n. 1, pp. 98-120.
<https://doi.org/10.1080/15205436.2013.816739>
- Bond, Bradley J.** (2015). "Portrayals of sex and sexuality in gay-and-lesbian-oriented media: a quantitative content analysis". *Sexuality & culture*, v. 19, n. 1, pp. 37-56.
<https://doi.org/10.1007/s12119-01409241-6>
- Braithwaite, Dawn O.; Schrodt, Paul; Carr, Kristen** (2015). "Meta-theory and theory in interpersonal communication research". In: Braithwaite, Dawn O.; Schrodt, Paul (eds.). *Engaging theories in interpersonal communication: Multiple perspectives*, 2nd ed. Thousand Oaks: Sage, pp. 1-20. ISBN: 978 1 452261409
- Brooks, Ann** (2006). "Gendering knowledge". *Theory, culture & society*, v. 23, n. 2-3, pp. 211-214.
<https://doi.org/10.1177/026327640602300246>
- Browning, James R.; Hatfield, Elaine; Kessler, Debra; Levine, Tim** (2000). "Sexual motives, gender, and sexual behavior". *Archives of sexual behavior*, v. 29, n. 2, pp. 135-153.
<https://doi.org/10.1023/A:1001903705153>
- Chapin, John** (2001). "It won't happen to me: the role of optimistic bias in African American teens' risky sexual practices". *Howard journal of communication*, v. 12, n. 1, pp. 49-59.
<https://doi.org/10.1080/10646170119661>
- Chevrette, Roberta** (2013). "Outing heteronormativity in interpersonal and family communication: feminist applications of queer theory 'beyond the sexy streets'". *Communication theory*, v. 23, n. 2, pp. 170-190.
<https://doi.org/10.1111/comt.12009>
- Coffelt, Tina A.** (2010). "Is sexual communication challenging between mothers and daughters?" *Journal of family communication*, v. 10, n. 2, pp. 116-130.
<https://doi.org/10.1080/15267431003595496>
- Coffelt, Tina A.** (2018). "Sexual goals, plans and actions: Toward a sexual script emerging adults use to delay or abstain from sexual intercourse". *Western journal of communication*, v. 82, n. 4, pp. 416-438.
<https://doi.org/10.1080/10570314.2017.1400095>
- Coffelt, Tina A.; Hess, John A.** (2014). "Sexual disclosures: Connections to relational satisfaction and closeness". *Journal of sex & marital therapy*, v. 40, n. 6, pp. 577-591.
<https://doi.org/10.1080/0092623X.2013.811449>
- Coffelt, A. Tina; Olsen, N. Loreen** (2014). "No more birds and bees: A process approach to parent-child sexual communication". *Annals of the International Communication Association*, v. 38, n. 1, pp. 207-240
<https://doi.org/10.1080/23808985.2014.11679163>
- Comella, Lynn** (2013). "Fifty shades of erotic stimulus". *Feminist media studies*, v. 13, n. 3, pp. 563-566.
<https://doi.org/10.1080/14680777.2013.786269>
- Comella, Lynn; Sender, Katherine** (2013). "Doing it: methodological challenges of communication research on sexuality". *International journal of communication*, v. 7, pp. 2560-2574.
<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/2507>
- Cowan, Renee L.; Horan, Sean M.** (2014). "Why are you dating him? Contemporary motives for workplace romances". *Qualitative research reports in communication*, v. 15, n. 1, pp. 9-16.
<https://doi.org/10.1080/17459435.2014.955587>
- Craft, Ashley-John** (2012). "Love 2.0: a quantitative exploration of sex and relationships in the virtual world *Second Life*". *Archives of sexual behavior*, v. 41, n. 4, pp. 939-947.
<https://doi.org/10.1007/s10508-012-9933-7>
- Craig, Robert T.** (1999). "Communication theory as a field". *Communication theory*, v. 9, pp. 119-161.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.1999.tb00355.x>
- Craig, Robert T.; Muller, Heidi L.** (2007). *Theorizing communication: Readings across traditions*. Thousand Oaks: Sage. ISBN: 978 1 41295 237 8
- Cresswell, John W.** (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed method approaches*, 4th ed. Thousand Oaks: Sage. ISBN: 978 1 45222 610 1

- Crowell, Tara L.; Emmers-Sommer, Tara M.** (2001). "If I knew then what I know now: seropositive individuals' perceptions of partner trust, safety and risk prior to HIV infection". *Communication studies*, v. 52, n. 4, pp. 302-323.
<https://doi.org/10.1080/10510970109388566>
- Curnutt, Hugh** (2012). "Flashing your phone: sexting and the remediation of teen sexuality". *Communication quarterly*, v. 60, n. 3, pp. 353-369.
<https://doi.org/10.1080/01463373.2012.688728>
- Daneback, Kristian; Træen, Bente; Månsson, Sven-Axel** (2009). "Use of pornography in a random sample of Norwegian heterosexual couples". *Archives of sexual behavior*, v. 38, n. 5, pp. 746-753.
<https://doi.org/10.1007/s10508-008-9314-4>
- Denes, Amanda** (2011). "Biology as consent: problematizing the scientific approach to seducing women's bodies". *Women's studies international forum*, v. 35, n. 5, pp. 411-419.
<https://doi.org/10.1016/j.wsif.2011.05.002>
- Denes, Amanda** (2012). "Pillow talk: exploring disclosures after sexual activity". *Western journal of communication*, v. 72, n. 2, pp. 91-108.
<https://doi.org/10.1080/10570314.2011.651253>
- Denes, Amanda** (2013). "Engaging pillow talk: the challenges of studying communication after sexual activity". *International journal of communication*, v. 7, pp. 2495-2506.
<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/viewFile/2252/1022>
- Denes, Amanda** (2018). "Toward a post-sex disclosures model: exploring the associations among orgasm, self-disclosure, and relationship satisfaction". *Communication research*, v. 45, n. 3, pp. 297-318.
<https://doi.org/10.1177/0093650215619216>
- Denes, Amanda; Afifi, Tamara D.** (2014). "Pillow talk and cognitive decision-making processes: exploring the influence of alcohol on communication after sexual activity". *Communication monographs*, v. 81, n. 3, pp. 333-358.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/03637751.2014.926377>
- Denes, Amanda; Crowley, John P.; Makos, Shana; Whitt, Joseph; Graham, Kristen** (2018). "Navigating difficult times with pillow talk: post sex communication as a strategy for mitigating uncertainty following relational transgressions". *Communication reports*, v. 31, n. 2, pp. 65-77.
<https://doi.org/10.1080/08934215.2017.1386792>
- Denes, Amanda; Crowley, John P.; Winkler, Kara L.; Dhillon, Anuraj; Ponivas, Ambyre L. P.; Bennett, Margaret** (2020). "Exploring the effects of pillow talk on relationship satisfaction and physiological stress responses to couples' difficult conversations". *Communication monographs*, v. 87, n. 3, art. 267290.
<https://doi.org/10.1080/03637751.2020.1726424>
- Denes, Amanda; Dhillon, Anuraj; Speer, Annika C.** (2017). "Relational maintenance strategies during the post sex time interval". *Communication quarterly*, v. 65, n. 3, pp. 307-332.
<https://doi.org/10.1080/01463373.2016.1245206>
- Donovan, Sandra; Emmers-Sommer, Tara M.** (2012). "Attachment style and gender as predictors of communicative responses to infidelity". *Marriage & family review*, v. 48, n. 2, pp. 125-149.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/01494929.2011.626670>
- Dougherty, Debbie S.; Kramer, Michael W.; Klatzke, Stephanie R.; Rogers, Teddy K.** (2009). "Language convergence and meaning divergence: a meaning centered communication theory". *Communication monographs*, v. 76, n. 1, pp. 20-46.
<https://doi.org/10.1080/03637750802378799>
- Egan, R. Daniella; Hawkes, Gail** (2009). "The problem with protection: or, why we need to move towards recognition and the sexual agency of children". *Continuum: journal of media & cultural studies*, v. 23, n. 3, pp. 389-400.
<https://doi.org/10.1080/10304310902842975>
- Eguchi, Shinsuke; Calafell, Bernadette M.; Files-Thompson, Nicole** (2014). "Intersectionality and quare theory: fantasizing African American same-sex relationships in *Noah's Arc: Jumping the broom*". *Communication, culture & critique*, v. 7, n. 3, pp. 371-389.
<https://doi.org/10.1111/cccr.12054>
- Elia, John P.** (2003). "Queering relationships: toward a paradigmatic shift". *Journal of homosexuality*, v. 45, n. 2-4, pp. 61-86.
https://doi.org/10.1300/J082v45n02_03
- Emmers-Sommer, Tara M.; Farrell, Jenny; Gentry, Ashlyn; Stevens, Shannon; Eckstein, Justin; Battocletti, Joseph; Gardner, Carly** (2010). "First date sexual expectations: the effects of who asked, who paid, date location and gender". *Communication studies*, v. 61, n. 3, pp. 339-355.
<https://doi.org/10.1080/10510971003752676>

- Fernandez, Teena; Chapman, Jennifer; Estcourt, Claudia S.** (2008). "Joint-working as a policy for reducing inequalities in access to information: developing culturally appropriate sex and relationships education for young Bangladeshis in London". *Sex education*, v. 8, n. 2, pp. 187-200.
<https://doi.org/10.1080/14681810801981183>
- Foster, Elissa** (2008). Commitment, communication, and contending with heteronormativity: an invitation to greater reflexivity in interpersonal research". *Southern communication journal*, v. 73, n. 1, pp. 84-101.
<https://doi.org/10.1080/10417940701815683>
- Gavey, Nicola; McPhillips, Kathryn; Doherty, Marion** (2001). "If it's not on, it's not on" - or is it? discursive constraints on women's condom use". *Gender & society*, v. 15, n. 6, pp. 917-934.
<https://doi.org/10.1177/089124301015006008>
- Gunning, Jacqueline N.; Cooke-Jackson, Angela; Rubinsky, Valerie** (2020). "Negotiating shame, silence, abstinence, and period sex: women's shift from harmful memorable messages about reproductive and sexual health". *American journal of sexuality education*, v. 15, n. 1, pp. 111-137.
<https://doi.org/10.1080/15546128.2019.1669511>
- Gupta, Kristina; Cacchioni, Thea** (2013). "Sexual improvement as if your health depends on it: an analysis of contemporary sex manuals". *Feminism & psychology*, v. 23, n. 4, pp. 442-458.
<https://doi.org/10.1177/0959353513498070>
- Gupta, Antionette E.; Zimmerman, Toni S.; Fruhauf, Christine A.** (2008). "Relationship advice in the top selling women's magazine *Cosmopolitan*: a content analysis". *Journal of couple & relationship therapy*, v. 7, n. 3, pp. 248-266.
<https://doi.org/10.1080/15332690802237987>
- Haig, Thomas** (2006). "Bareback sex: masculinity, silence, and the dilemmas of gay health". *Canadian journal of communication*, v. 31, n. 4.
<https://doi.org/10.22230/cjc.2006v31n4a1699>
- Hall, Jeffrey A.** (2016). "Interpreting social-sexual communication: relational framing theory and social-sexual communication, attraction, and intent". *Human communication research*, v. 42, n. 1, pp. 138-164.
<https://doi.org/10.1111/hcre.12071>
- Hall, Jeffrey A.; Xing, Chong; Brooks, Seth** (2015). "Accurately detecting flirting: error management theory, the traditional sexual script, and flirting base rate". *Communication research*, v. 42, n. 7, pp. 939-958.
<https://doi.org/10.1177/0093650214534972>
- Harvey, John H.; Wenzel, Amy; Sprecher, Susan** (eds). (2004). *The handbook of sexuality in close relationships*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum. ISBN: 978 0 80584 548 8
- Henningsen, David-Dryden** (2004). "Flirting with meaning: an examination of miscommunication in flirting interactions". *Sex roles*, v. 50, n. 7/8, pp. 481-489.
<https://doi.org/10.1023/B:SERS.0000023068.49352.4b>
- Henningsen, David-Dryden; Braz, Mary; Davies, Elaine** (2008). "Why do we flirt? Flirting motivations and sex differences in working and social contexts". *Journal of business communication*, v. 45, n. 4, pp. 483-502.
<https://doi.org/10.1177/0021943608319390>
- Henningsen, David-Dryden; Henningsen, Mary-Lynn; Valde, Kathleen S.** (2006). "Gender differences in perceptions of women's sexual interest during cross-sex interactions: an application and extension of cognitive valence theory". *Sex roles*, v. 54, n. 11-12, pp. 821-829.
<https://doi.org/10.1007/s11199-006-9050-y>
- Henningsen, David-Dryden; Kartch, Falon; Orr, Nancy; Brown, Amanda** (2009). "The perceptions of verbal and nonverbal flirting cues in cross-sex interactions". *Human communication*, v. 12, n. 4, pp. 371-381.
<https://www.scribd.com/document/162697333/The-Perceptions-of-Verbal-and-Nonverbal-Flirting-Cues-in-Cross-Sex-Interactions>
- Heisler, Jennifer M.** (2005). "Family communication about sex: parents and college-aged offspring recall discussion topics, satisfaction, and parental involvement". *The journal of family communication*, v. 5, n. 4, pp. 295-312.
https://doi.org/10.1207/s15327698jfc0504_4
- Hertzog, Jodie L.** (2008). "What about the gray area?: College women's reflections on the sex talk and abstinence". *Families in society*, v. 89, n. 2, pp. 312-322.
<https://doi.org/10.1606/1044-3894.3747>
- Hetsroni, Amir** (2008). "Dependency and adolescents' perceived usefulness of information on sexuality: A cross-cultural comparison of interpersonal sources, professional sources, and the mass media". *Communication reports*, v. 21, n. 1, pp. 14-32.
<https://doi.org/10.1080/08934210802019330>

- Hintz, Elizabeth A.** (2018). "The vulvar vernacular: dilemmas experienced and strategies recommended by women with chronic genital pain". *Health communication*, v. 34, n. 14, pp. 1721-1720.
<https://doi.org/10.1080/10410236.2018.1517709>
- Hintz, Elizabeth A.** (2019). "Disrupting sexual norms: An application of the critical interpersonal and family communication (CIFIC) framework in the context of vulvodynia". *Journal of family communication*, v. 19, n. 2, pp. 110-125.
<https://doi.org/10.1080/15267431.2019.1580196>
- Holman, Amanda; Sillars, Alan** (2012). "Talk about hooking up: the influence of college student social networks on non-relationship sex". *Health communication*, v. 27, n. 2, pp. 205-216.
<https://doi.org/10.1080/10410236.2011.575540>
- Horan, Sean M.** (2016). "Further understanding sexual communication: honesty, deception, safety, and risk". *Journal of social and personal relationships*, v. 33, n. 4, pp. 449-468.
<https://doi.org/10.1177/0265407515578821>
- Johnson, Amber** (2014). "Confessions of a video vixen: my autocritography of sexuality, desire, and memory". *Text and performance quarterly*, v. 34, n. 2, pp. 182-200.
<https://doi.org/10.1080/10462937.2013.879991>
- Jones, Daniel N.; Olderback, Sally G.** (2014). "The associations among dark personalities and sexual tactics across different scenarios". *Journal of interpersonal violence*, v. 29, n. 6, pp. 1050-1070.
<https://doi.org/10.1177/0886260513506053>
- Jozkowski, Kristen N.** (2016). "Why does 'rape' seem like a myth?". In: Manning, Jimmie; Noland, Carey M. (eds.). *Contemporary studies of sexuality & communication: theoretical and applied perspectives*. Dubuque: Kendall Hunt, pp. 239-261. ISBN: 978 1 46527 024 5
- Jozkowski, Kristen N.; Manning, Jimmie; Hunt, Mary** (2018). "Sexual consent in and out of the bedroom: disjunctive views of heterosexual college students". *Women's studies in communication*, v. 41, n. 2, pp. 117-139.
<https://doi.org/10.1080/07491409.2018.1470121>
- Juárez, Fátima; Castro-Martín, Teresa** (2006). "Safe sex versus safe love? Relationship context and condom use among male adolescents in the favelas of Recife, Brazil". *Archives of sexual behavior*, v. 35, n. 1, pp. 25-35.
<https://doi.org/10.1007/s10508-006-8992-z>
- Kgafela, N.** (2007). "Sexual actors or passive sexual gratifiers? Women lovers in Baralong Seboni's love poems". *NAWA: Journal of language and communication*, v. 1, n. 1, pp. 112-120.
- Kirkman, Maggie; Rosenthal, Doreen A.; Feldman, S. Shirley** (2005). "Being open with your mouth shut: the meaning of openness in family communication about sexuality". *Sex education*, v. 5, n. 1, pp. 49-66.
<https://doi.org/10.1080/1468181042000301885>
- Knapp, Mark L.; Daly, John A.** (2011). *The SAGE handbook of interpersonal communication*, 4th ed. Thousand Oaks: Sage. ISBN: 978 1 41297 474 5
- Knobloch, Leanne K.; Delany, Amy L.** (2012). "Themes of relational uncertainty and interference from partners in depression". *Health communication*, v. 27, n. 8, pp. 750-765.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/10410236.2011.639293>
- Koelsch, Lori E.** (2014). Sexual discourses and the absence of agency. *Women & language*, v. 37, n. 2, pp. 11-29.
- Koelsch, Lori E.; Brown, Amy L.; Boisen, Leah** (2012). "Bystander perceptions: implications for university sexual assault prevention programs". *Violence and victims*, v. 27, n. 4, pp. 563-579.
<https://doi.org/10.1891/0886-6708.27.4.563>
- Kratzer, Jessica M. W.; Aubrey, Jennifer-Stevens** (2016). "Is the actual ideal?: a content analysis of college students' descriptions of ideal and actual hookups". *Sexuality & culture*, v. 20, n. 2, pp. 236-254.
<https://doi.org/10.1007/s12119-015-9318-x>
- La-France, Betty H.** (2010a). "Predicting sexual satisfaction in interpersonal relationships". *Southern communication journal*, v. 75, n. 3, pp. 195-214.
<https://doi.org/10.1080/10417940902787939>
- La-France, Betty H.** (2010b). "What verbal and nonverbal communication cues lead to sex? An analysis of the traditional sexual script". *Communication quarterly*, v. 58, n. 3, pp. 297-318.
<https://doi.org/10.1080/01463373.2010.503161>
- La-France, Betty H.** (2020). "Sexual interactions (un)scripted: an exploration of consequential unscripted sexual interactions". *Communication quarterly*, v. 68, n. 4, pp. 355-374.
<https://doi.org/10.1080/01463373.2020.1787478>

- La-France, Betty H.; Henningsen, David D.; Oates, Aubrey; Shaw, Christina M.** (2009). "Social-sexual interactions? Meta-analyses of sex differences in perceptions of flirtatiousness, seductiveness, and promiscuousness". *Communication monographs*, v. 76, n. 3, pp. 263-285.
<https://doi.org/10.1080/03637750903074701>
- Lannutti, Pamela J.; Denes, Amanda** (2012). A kiss is just a kiss? Comparing perceptions related to female-female and female-male kissing in a college social situation. *Journal of bisexuality*, v. 12, n. 1, pp. 49-62.
<https://doi.org/10.1080/15299716.2012.645716>
- Levine, Stephen B.** (2003). "The nature of sexual desire: a clinician's perspective". *Archives of sexual behavior*, v. 32, n. 3, pp. 279-285.
<https://doi.org/10.1023/A:1023421819465>
- Levine, Timothy R.; Aune, Krystyna-Styrzyewski; Park, Hee-Sun** (2006). "Love styles and communication in relationships: partner preferences, initiation, and intensification". *Communication quarterly*, v. 54, n. 4, pp. 465-486.
<https://doi.org/10.1080/01463370601036515>
- Levine, Timothy R.; Mongeau, Paul A.** (2011). "Friends with benefits: A precarious negotiation". In Bruce, Michael; Stewart, Robert M. (eds.). *College sex-philosophy for everyone: philosophers with benefits*. Oxford: Wiley/Blackwell, pp. 91-102. ISBN: 978 1 44433 294 0
- Lieser, Monica L.; Tambling, Rachel B.; Bischof, Gary H.; Murry, Nikita** (2007). "Inclusion of sexuality in relationship education programs". *The family journal*, v. 15, n. 4, pp. 374-380.
<https://doi.org/10.1177/1066480707304948>
- Liu, Min** (2012). "Speaking the unspeakable: an exploratory study of college women's sex communication in Shanghai, China". *Asian journal of communication*, v. 22, n. 2, pp. 197-213.
<https://doi.org/10.1080/01292986.2011.642396>
- Li, Yachao; Samp, Jennifer A.** (2019). "Sexual relationship power, safer sexual communication, and condom use: A comparison of heterosexual young men and women". *Western journal of communication*, v. 83, n. 1, pp. 58-74.
<https://doi.org/10.1080/10570314.2017.1398835>
- Lunceford, Brett** (2008). "The walk of shame: a normative description". *ETC: a review of general semantics*, v. 64, n. 4, pp. 319-329.
<https://www.jstor.org/stable/42578870>
- Lunceford, Brett** (2009). "The body and the sacred in the digital age: thoughts on posthuman sexuality". *Theology & sexuality*, v. 15, n. 1, pp. 77-96.
<https://doi.org/10.1558/tse.v15i1.77>
- Lunceford, Brett** (2011). "The new pornographers: Legal and ethical considerations of sexting. In Drushel, Bruce E.; German, Kathleen (eds.). *The ethics of emerging media: Information, social norms, and new media technology*. New York: Continuum International Publishing Group, pp. 99-118. ISBN: 978 1 44111 836 3
- Lunceford, Brett** (2013a). "Telepresence and the ethics of digital cheating". *Explorations in media ecology*, v. 12, n. 1-2, pp. 7-26.
https://doi.org/10.1386/eme.12.1-2.7_1
- Lunceford, Brett** (2013b). "The real consequences of imaginary sex acts". *ETC.: a review of general semantics*, v. 70, n. 4, pp. 405-433.
https://www.researchgate.net/publication/261707609_The_Real_Consequences_of_Imaginary_Sex_Acts
- MacLennan, Janet; Manning, Jimmie; Noland, Carey** (2010). "Introduction". In: Noland, Carey; Manning, Jimmie; MacLennan, Janet (eds.). *Case studies of communication about sex*. Newcastle: Cambridge Scholars, pp. xi-xxi. ISBN: 978 1 44382 875 8
- Mahdavi, Pardis** (2009). *Passionate uprising: Iran's sexual revolution*. Stanford: Stanford University: ISBN: 978 0 80475 856 7
- Mandarelli, Gabrielle; Zangaro, Stefania; Raja, Michelle; Azzoni, Antonella; Tatarelli, Roberto; Ferracuti, Stefano** (2012). "Competence to consent to sexual activity in bipolar disorder and schizophrenic spectrum disorders". *Archives of sexual behavior*, v. 41, n. 2, pp. 507-515.
<https://doi.org/10.1007/s10508-011-9840-3>
- Manning, Jimmie** (2011). "Masculinities in dating relationships: Reality and representation at the intersection of race, class, and sexual orientation". In: Watson, Elmwood; Shaw, Marc E. (eds.). *Performing American masculinities: The 21st century man in popular culture*. Bloomington: Indiana University, pp. 167-191. ISBN: 978 0 25322 270 1

- Manning, Jimmie** (2013). "Interpretive theorizing in the seductive world of sexuality and interpersonal communication: getting guerilla with studies of sexting and purity rings". *International journal of communication*, v. 7, pp. 2507-2520. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/download/2250/1023>
- Manning, Jimmie** (2014a). "Coming out conversations and gay/bisexual men's sexual health: a constitutive model study". In: Harvey, Vickie L.; Housel, Teresa-Heinz (eds.). *Health care disparities and the LGBT population*. Lanham: Lexington Books, pp. 27-54. ISBN: 978 1 49853 605 9
- Manning, Jimmie** (2014b). "Communication and healthy sexual practices: Toward a holistic communicology of sexuality". In: Eaves, Michael H. (ed.). *Applications in health communication: emerging trends*. Dubuque: Kendall Hunt, pp. 263-286. ISBN: 978 1 46523 787 3
- Manning, Jimmie** (2014c). "A constitutive approach to interpersonal communication studies". *Communication studies*, v. 65, n. 4, pp. 432-440. <https://doi.org/10.1080/10510974.2014.927294>
- Manning, Jimmie** (2014d). "Exploring family discourses about purity pledges: connecting relationships and popular culture". *Qualitative research reports in communication*, v. 15, n. 1, pp. 92-99. <https://doi.org/10.1080/17459435.2014.955597>
- Manning, Jimmie** (2015a). "Communicating sexual identities: A typology of coming out". *Sexuality & culture*, n. 1, pp. 122-138. <https://doi.org/10.1007/s12119-014-9251-4>
- Manning, Jimmie** (2015b). "Ipsedixitism, ipseity, and ipsilateral identity: The fear of finding ourselves in the fissures between phishing and catfish". In: Herbig, Arthur; Hermann, Andrew; Tyma, Adam (eds.). *Beyond new media: discourse and critique in a polymediated age*. Lanham: Lexington Books, pp. 83-107. ISBN: 978 1 49850 737 0
- Manning, Jimmie** (2015c). "Paradoxes of (im)purity: affirming heteronormativity and queering heterosexuality in family discourses of purity pledges". *Women's studies in communication*, v. 38, n. 1, pp. 99-117. <https://doi.org/10.1080/07491409.2014.954687>
- Manning, Jimmie** (2015d). "Positive and negative communicative behaviors in coming-out conversations". *Journal of homosexuality*, v. 62, n. 1, pp. 67-97. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.957127>
- Manning, Jimmie** (2017). "Examining health and relationship beliefs in family discourses about purity pledges: gender, faith values, and the communicative constitution of reality". *Western journal of communication*, v. 81, n. 1, pp. 87-104. <https://doi.org/10.1080/10570314.2016.1227082>
- Manning, Jimmie** (2020). "Queering family communication". In: Soliz, Jordan; Warner-Colaner, Colleen (eds.). *Navigating relationships in the modern family: communication, identity, and difference*. New York: Peter Lang, pp. 69-95. ISBN: 978 1 43316 237 4
- Manning, Jimmie; Adams, Tony E.** (in press). "Queer theory: Troubling interpersonal expectations of sex, gender, and sexuality". In: Braithwaite, Dawn; Schrodt, Paul (eds.). *Engaging theories in interpersonal communication: Multiple perspectives* (3rd ed.). New York: Routledge.
- Manning, Jimmie; Adams, Tony E.; Atay, Ahmet** (2020). "Gay, Grey, gray, and play: fifty shades queer. In: Kratzer, Jessica M. W. (ed.). *Communication in kink: understanding the influence of the Fifty Shades of Grey phenomenon*. Lanham: Lexington Books, pp. 217-228. ISBN: 978 1 49858 550 7
- Manning, Jimmie; Asante, Godfried; Huerta-Moreno, Lydia; Johnson, Rebecca; LeMaster, Benny; Li, Yachao; Rudnick, Justin J.; Stern, Danielle M.; Young, Stephanie** (2020). "Queering communication studies: a *Journal of Applied Communication Research* forum". *Journal of applied communication research*, v. 48, n. 4, pp. 413-437. <https://doi.org/10.1080/00909882.2020.1789197>
- Manning, Jimmie; Stern, Danielle M.** (2016). "Heteronormative bodies, queer futures: Toward a theory of interpersonal panopticism". *Information, communication & society*, v. 21, n. 2, pp. 208-223. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2016.1271901>
- Manning, Jimmie; Kunkel, Adrienne** (2014a). "Making meaning of meaning-making research: using qualitative research methods for studies of social and personal relationships". *Journal of social and personal relationships*, v. 31, n. 4, pp. 433-441. <https://doi.org/10.1177/0265407514525890>
- Manning, Jimmie; Kunkel, Adrienne** (2014b). *Researching interpersonal relationships: qualitative methods, studies and analysis*. Thousand Oaks: Sage. ISBN: 978 1 45220 390 4

- Miller, Michael J.; Denes, Amanda; Diaz, Brianna; Buck, Ross** (2014). "Attachment style predicts jealous reactions to viewing touch between a romantic partner and close friend: Implications for internet social communication". *Journal of nonverbal behavior*, v. 38, n. 4, pp. 451-476.
<https://doi.org/10.1007/s10919-014-0196-y>
- Mongeau, Paul A.; Jacobsen, Janet; Donnerstein, Carolyn** (2007). "Defining dates and first date goals: generalizing from undergraduates to single adults". *Communication research*, v. 34, n. 5, pp. 526-547.
<https://doi.org/10.1177/0093650207305235>
- Mongeau, Paul A.; Knight, Kendra; Williams, Jade; Eden, Jennifer; Shaw, Christina** (2013). "Identifying and explicating variation among friends with benefits relationships". *Journal of sex research*, v. 50, n. 1, pp. 37-47.
<https://doi.org/10.1080/00224499.2011.623797>
- Mongeau, Paul A.; Morr-Serewicz, Mary-Claire; Ficara-Therrien, Lona** (2004). "Goals for cross-sex first dates: identification, measurement, and the influence of contextual factors". *Communication monographs*, v. 71, n. 2, pp. 121-147.
<https://doi.org/10.1080/0363775042331302514>
- Morr-Serewicz, Mary-Claire; Mongeau, Paul A.** (2004). "First-date expectations, the impact of sex of initiator, alcohol consumption, and relationship type". *Communication research*, v. 31, n. 1, pp. 3-35.
<https://doi.org/10.1177/0093650203260202>
- Noland, Carey M.** (2006). "Listening to the sound of silence: Gender roles and communication about sex in Puerto Rico". *Sex roles*, v. 55, n. 5-6, pp. 283-294.
<https://doi.org/10.1007/s11199-006-9083-2>
- Noland, Carey M.** (2008). "Macho men don't communicate: the role of communication in HIV prevention". *The journal of men's studies*, v. 16, n. 1, pp. 18-31.
<https://doi.org/10.3149/jms.1601.18>
- Noland, Carey M.** (2010). *Sex talk: The role of communication in intimate relationships*. Santa Barbara: Praeger. ISBN: 978 0 31337 968 0
- Noland, Carey M.; MacLennan, J.** (2006). "Perplexing questions about culture, gender, and sex research: why isn't awareness enough?". *Texas speech communication journal*, v. 30, n. 2, pp. 158-169.
- Nyanzi, Stella; Nyanzi-Wokholi, Barbara; Kalina, Bessie** (2009). "Male promiscuity: the negotiation of masculinities by motorbike taxi-riders in Masaka, Uganda". *Men and masculinities*, v. 12, n. 1, pp. 73-89.
<https://doi.org/10.1177/1097184X07309503>
- O'Higgins, Siobhán; Gabhainn, Saoirse-Nic** (2010). "Youth participation in setting the agenda: learning outcomes for sex education in Ireland". *Sex education*, v. 10, n. 4, pp. 387-403.
<https://doi.org/10.1080/14681811.2010.515096>
- Parker, Kimberly A.; Ivanov, Bobi** (2013). "Why not communicate? Young women's reflection on their lack of communication with sexual partners regarding sex and contraception". *International journal of health, wellness, and society*, v. 2, n. 4, pp. 93-109.
<https://doi.org/10.18848/2156-8960/CGP/v02i04/41023>
- Payne, Robert** (2014). "Frictionless sharing and digital promiscuity". *Communication and critical/cultural studies*, v. 11, n. 2, pp. 85-102.
<https://doi.org/10.1080/14791420.2013.873942>
- Peck, Brittanie; Manning, Jimmie; Tri, Andrew; Skrzypczynski, Daria; Summers, Morgan; Grubb, Kayleigh** (2016). "What do people mean when they say they had sex? Connecting communication and behavior. In: Manning, Jimmie; Noland, Carey M. (eds.). *Contemporary studies of sexuality & communication: theoretical and applied perspectives*. Dubuque: Kendall Hunt, pp. 3-14. ISBN: 978 1 46527 024 5
- Peter, Jochen; Valkenburg, Patti M.** (2007). "Who looks for casual dates on the internet? A test of the compensation and the recreation hypotheses". *New media & society*, v. 9, n. 3, pp. 455-474.
<https://doi.org/10.1177/1461444807076975>
- Raffaelli, Marcela; Green, Stephanie** (2003). "Parent-adolescent communication about sex: retrospective reports by Latino college students". *Journal of marriage and family*, v. 65, n. 2, pp. 474-481.
<https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2003.00474.x>
- Ren, Pega** (2007). "Coping with premature ejaculation: how to overcome PE, please your partner & have great sex". *Archives of sexual behavior*, v. 36, pp. 475-476.
<https://doi.org/10.1007/s10508-007-9173-4>

- Rhucharoenpornpanich, Orratai; Chamratrithirong, Aphichat; Fongkaew, Warunee; Miller, Brenda A.; Cupp, Pamela K.; Rosati, Michael J.; Byrnes, Hilary F.; Atwood, Katharine A.; Chookhare, Warunee** (2012). "Parent-teen communication about sex in urban Thai families". *Journal of health communication*, v. 17, n. 4, pp. 380-396.
<https://doi.org/10.1080/10810730.2011.626668>
- Rinaldi-Miles, Anna; Quick, Brian; LaVoie, Nicole** (2014). "An examination of the principles of influence on condom use decision making during casual sex encounters". *Health communication*, v. 29, n. 6, pp. 531-541.
<https://doi.org/10.1080/10410236.2013.765295>
- Ross, Michael W.; Rosser, B. R. Simon; McCurdy, Sheryl; Feldman, Jamie** (2007). "The advantages and limitations of seeking sex online: a comparison of reasons given for online and offline sexual liaisons by men who have sex with men". *Journal of sex research*, v. 44, n. 1, pp. 59-71.
<https://doi.org/10.1080/00224490709336793>
- Rubinsky, Valerie** (2018). "Sometimes it's easier to type things than to say them: technology in BDSM sexual partner communication". *Sexuality & culture*, v. 22, n. 4, pp. 1412-1431.
<https://doi.org/10.1007/s12119-018-9534-2>
- Rubinsky, Valerie** (2021). "Sources and strategies for managing sexual conflict in diverse relationships". *Sexuality & culture*.
<https://doi.org/10.1007/s12119-020-09800-x>
- Simpson, Paul** (2012). "Perils, precariousness and pleasures: middle-aged gay men negotiating urban heterospaces". *Sociological research online*, v. 17, n. 3, pp. 124-133.
<https://doi.org/10.5153/sro.2665>
- Smahel, David; Wright, Michelle; Cernikova, Martina** (2014). "Classification of online problematic situations in the context of youths' development". *Communications*, v. 39, n. 3, pp. 233-260.
<https://doi.org/10.1515/commun-2014-0111>
- Sprecher, Susan; Cate, Rodney M.** (2004). "Sexual satisfaction and sexual expression as predictors of relationship satisfaction and stability". In: Harvey, John H; Wenzel, Amy; Sprecher, Susan (eds.). *The handbook of sexuality in close relationships*. Mahwah: Lawrence Erlbaum, pp. 235-256. ISBN: 978 0 80585 668 2
- Sprecher, Susan; Christopher, F. Scott; Cate, Rodney M.** (2006). "Sexuality in close relationships". In: Vangelisti, Anita L.; Perlman, Daniel (eds.). *The Cambridge handbook of personal relationships*. New York: Cambridge University, pp. 463-482. ISBN: 978 1 107571204
- Sprecher, Susan; Harris, Gardenia; Meyers, Adena** (2008). "Perceptions of sources of sex education and targets of sex communication: sociodemographic and cohort effects". *Journal of sex research*, v. 45, n. 1, pp. 17-26.
<https://doi.org/10.1080/00224490701629522>
- Stamp, Glen H.** (1999). "A qualitatively constructed interpersonal communication model: A grounded theory analysis". *Human communication research*, v. 25, n. 4, pp. 531-547.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.1999.tb00460.x>
- Štulhofer, Aleksandar; Buško, Vesna; Brouillard, Pamela** (2010). "Development and bicultural validation of the new sexual satisfaction scale". *Journal of sex research*, v. 47, n. 4, pp. 257-268.
<https://doi.org/10.1080/00224490903100561>
- Theiss, Jennifer; Estlein, Roi** (2014). "Antecedents and consequences of the perceived threat of sexual communication: a test of the relational turbulence model". *Western journal of communication*, v. 78, n. 4, pp. 404-425.
<https://doi.org/10.1080/10570314.2013.845794>
- Van-der-Stege, Heleen A.; Van-Staa, AnneLoes; Hilberink, Sander R.; Visser, Adriaan Ph.** (2010). "Using the new board game SeCZ TaLK to stimulate the communication on sexual health for adolescents with chronic conditions". *Patient education and counseling*, v. 81, n. 3, pp. 324-331.
<https://doi.org/10.1016/j.pec.2010.09.011>
- Widman, Laura; Golin, Carol E.; Kamke, Kristyn; Burnette, Jeni L.; Prinstein, Mitchell J.** (2018). "Sexual assertiveness skills and sexual decision-making in adolescent girls: randomized controlled trial of an online program". *American journal of public health*, v. 108, n. 1, pp. 96-102.
<https://ajph.aphapublications.org/doi/10.2105/AJPH.2017.304106>
- Woodward, Anne J.; Findlay, Bruce M.; Moore, Susan M.** (2009). "Peak and mystical experiences in intimate relationships". *Journal of social and personal relationships*, v. 26, n. 4, pp. 429-442.
<https://doi.org/10.1177/0265407509339994>

- Wright, Paul J.** (2009). "Father-child sexual communication in the United States: a review and synthesis". *Journal of family communication*, v. 9, n. 4, pp. 233-250.
<https://doi.org/10.1080/15267430903221880>
- Wright, Paul J.; Randall, Ashley K.; Hayes, Javette-Grace** (2012). "Predicting the condom assertiveness of collegiate females in the United States from the expanded health belief model". *International journal of sexual health*, v. 24, n. 2, pp. 127-153.
<https://doi.org/10.1080/19317611.2012.661396>
- Wyckoff, Sarah C.; Miller, Kim S.; Forehand, Rex; Bau, J. J.; Fasula, Amy; Long, Nicholas; Armistead, Lisa** (2008). "Patterns of sexuality communication between preadolescents and their mothers and fathers". *Journal of child and family studies*, v. 17, n. 5, pp. 649-662.
<https://doi.org/10.1007/s10826-007-9179-5>
- Yeo, Tien-Ee-Dominic; Fung, Tsz-Hin** (2016). "Between 0 and 1: safer sex and condom use among young gay men in Hong Kong". *Culture, health & sexuality*, v. 18, n. 3, pp. 294-307.
<https://doi.org/10.1080/13691058.2015.1080298>
- Yeo, Tien-Ee-Dominic; Chu, Tsz-Hang** (2017). "Sharing sex secrets on Facebook: a content analysis of youth peer communication and advice exchange on social media about sexual health and intimate relations". *Journal of health communication*, v. 22, n. 9, pp. 753-762.
<https://doi.org/10.1080/10810730.2017.1347217>
- Yep, Gust A.** (2003). "The violence of heteronormativity in communication studies: notes on injury, healing and queer world-making". *Journal of homosexuality*, v. 45, n. 2-4, pp. 11-59.
https://doi.org/10.1300/J082v45n02_02

Realiza tu proyecto

Por una biblioteca pública social e inclusiva

En nuestra web te ofrecemos unas pautas para facilitar la formulación de tu proyecto
fundacionbibliotecasocial.org



La **Fundación Biblioteca Social** es una institución sin ánimo de lucro cuyo objetivo es **contribuir a compensar los desequilibrios sociales**, apoyando proyectos que llevan a cabo las bibliotecas públicas dirigidos a los sectores más vulnerables de la sociedad.

La Fundación se mantiene con aportaciones privadas. No acepta ayudas ni subvenciones públicas. **¿Colaboras para dar mayor visibilidad al rol social de la biblioteca?**



info@fundacionbibliotecasocial.org
@Biblio_Social
FundacionBibliotecasSocial

